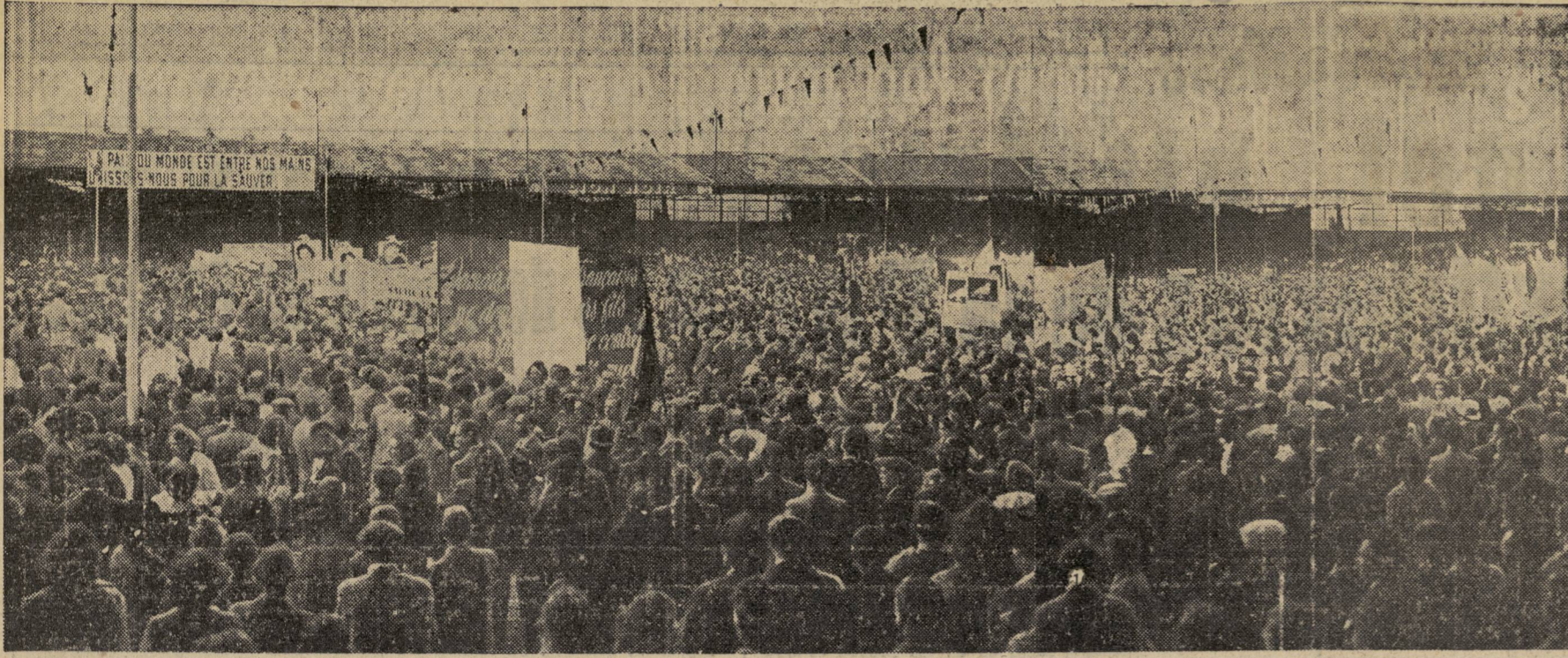




Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-N. 167.-Precio: Francia: 10 francos. Africa del Norte (por avión): 12 28 de abril de 1949 Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, París-9



Vista parcial de la grandiosa concentración de partidarios de la paz el domingo 24 de abril en el estadio Buffalo de París

GANEMOS EN CADA PAIS LA BATALLA DE LA PAZ

ES DECIR, LA BATALLA DE LA VIDA

SENTADA y dos países, setenta y dos banderas, setenta y dos acentos distintos y una sola voz: la voz del hombre, la voz del mundo exigiendo la paz. Son éstas palabras demasiado esquemáticas, cierto; pero únicamente a grandes trazos, en síntesis, es posible dar una imagen, que necesariamente habrá de resultar desvaída e incompleta, de la dimensión humana y mundial de este magno congreso que ha tenido su tribuna en la sala Pleyel. Si sólo su tribuna estaba allí; su anfiteatro era el mundo entero. Por eso en el recinto de la Pleyel reuníanse —iguales entre iguales— hombres y mujeres de la Europa inagotable y múltiple, del Asia milenaria que despierta, de la América agrietada por la zarpa del imperialismo yanqui desde Alaska a la Tierra de Fuego, de África, de Oceanía. En todas las lenguas seiscientos millones de hombres y mujeres, pensamiento y sudor de la humanidad que trabaja, crece y avanza, declararon solemne y vigorosamente su decisión de conquistar la paz.

Conquistar la paz, hemos dicho, y la expresión es exacta. De iniciación, de cuartel general de una mundial y sostenida ofensiva de paz se calificó el Congreso a sí mismo en las intervenciones de sus más ilustres delegados. Los pueblos de la tierra se han reunido en este congreso de proporciones y resonancia sin precedentes para juntar sus fuerzas y ponerlas en tensión y en liza para salvaguardar la paz, para imponer la paz frente a los imperialistas fomentadores de guerra. En línea de batalla contra la guerra las gigantescas fuerzas de paz representadas en el Congreso han comenzado por no considerarse suficientes a sí mismas. Vamos a ganar para la acción activa por la paz a nuevas masas de hombres y mujeres por centenares de millones. Ellos también quieren la paz y anhelan estar al lado de quienes la defienden para defenderla también. Esta ha sido una de las más altas divisas del Congreso.

«La defensa de la paz compete a todos los pueblos del Universo», dijo Fátoué. Así es. Buena definición constante por los oradores en una forma o en otra: sólo la acción resuelta de los pueblos para imponer la paz puede hacer retroceder a los imperialistas que preparan la guerra. «Los pueblos deben tomar en sus manos la suerte de la paz», manifestó el delegado italiano Sereni. Combatir por la paz decididamente y sin tregua. Esta es —síntetizando su sentido en breves palabras— la resolución adoptada unánimemente por el Congreso. Y ese combate por la paz de cuantos no han abdicado de su condición de hombres libres, de cuantos no están dispuestos a hacerse cómplices, o víctimas proclinatorias, del mayor crimen contra la humanidad que han conocido los siglos.

ESTA decisión de combatir por la paz fue manifestada rotundamente por todas las delegaciones. «El pueblo norteamericano luchará contra los fomentadores de guerra», declaró Donald Henderson, delegado norteamericano, Presidente de los sindicatos de Alimentación y Agricultura del C.I.O. «Los trabajadores de Inglaterra no se batirán para que el capitalismo sobreviva en Europa», afirmó Ziliacus. Si todos los pueblos de la tierra, como con bella frase dijo Ehrenburg del glorioso pueblo de la Unión Soviética, prefieren la pala del jardinero a la pala del enterrador y emplearán todo su tesón y toda su fuerza para impedir que éste último pueda hacer uso de su herramienta trágica. Hombres de ciencia como Curie y Dembowski, famosos escritores de todos los idiomas, socialistas como Nenni, representantes de las más importantes Iglesias, hombres de fábrica y taller y mujeres llegadas de los rincones más remotos, comunistas y demócratas cristianos, gentes de todas las latitudes y creencias han manifestado su decisión de dar cima a la gran empresa iniciada en el Congreso. Joliot-Curie en Buffalo definió así el objetivo a que apunta esa clamorosa voluntad de millones y millones de seres: «Coronar con la victoria esta ofensiva de paz. ¡Cumpliremos nuestro deber y venceremos!» Esta resolución unánime de acción por la paz llevó al Congreso a adoptar los acuerdos prácticos que de la misma se derivaban. El Congreso Mundial de Partidarios

de la Paz no ha pasado como un fulgurante resplandor que ilumina un momento y se extingue. Del Congreso ha salido la creación, la coordinación de un poderoso movimiento activo contra los fomentadores de guerra y por la paz. Su amplitud, su clara, inequívoca significación democrática y progresiva le prestan ya una mayor fuerza y eficacia de la que tuvieron otros movimientos por la paz en pasadas épocas conocidas; mas su extraordinaria superioridad sobre aquéllos reside a nuestro juicio en este espíritu combativo, en esa convicción, que es su bandera, de que la paz habrá de ser impuesta y conquistada por la acción insobornable, incontenible de todos los pueblos contra los que caminan hacia la guerra.

HABRA que ganarla, hay que ganarla, en cada país, pues es ésta una batalla en que todos los frentes juegan y la perforación o la debilidad en cualquiera de ellos pone en peligro a todos los demás, o lo que es lo mismo a la paz del mundo. Escuchando las claras voces del Congreso nosotros pensábamos en el frente de España. Del Cantábrico a la Alpujarra, de las lides de Portugal al Mediterráneo arde la guerra, la guerra con que Francia amenaza al pueblo. El Quilising superviviente y realzado proyecta llevarla más allá de la frontera. Impenitente mercenario, en calidad de mercenario sirve hoy a Wall Street y sueña con lanzar a nuestro pueblo a la contienda universal contra los mejores amigos de la democracia española. «La lucha por la paz y por la independencia nacional está situada hoy en un primer plano para cada ciudadano español», dijo el Buró Político de nuestro Partido en su comunicado del 27 de octubre último. Hace cinco meses era así. Hoy lo es doblemente a medida que se reanuda la marcha hacia la guerra del imperialismo anglo-americano y sus falderos entre los cuales se encuentra el régimen de Franco.

En terribles circunstancias ha de librar nuestro pueblo esta batalla por la paz, que para él es la batalla contra la entrega de España a los reyes del dólar, para él es la batalla contra los planes de guerra de Franco al servicio de Wall Street. Sin embargo —en el Congreso lo manifestaron repetidamente voces emocionadas— los pueblos unidos tienen absoluta fe en que el frente español ganará de nuevo en esta lid provechosa y gloriosa para la causa mundial de la democracia y la paz.

La batalla de la paz será ganada también en España. Para ello el pueblo español no está solo. Tiene a su lado a todos los pueblos de la tierra que, como han gritado clamorosamente en el magno congreso, al mismo tiempo que luchan por la paz redoblarán su ayuda a

nuestro pueblo en su acción por liberarse y por reconquistar la independencia nacional y la República democrática, pues la causa de la democracia y de la paz son inseparables. Inseparables lo son también en nuestra patria. Y así, alentado por este Congreso donde se han reunido sus mejores defensores y amigos, nuestro pueblo al combatir contra los planes de guerra de Franco, al combatir por la paz irá acercando el alba de su liberación.

Forjadores del triunfo



El general Tchu-Teh, comandante en jefe del Ejército Popular de Liberación de China



El general Lin-Po-Cheng, comandante en jefe del Ejército Popular de Liberación de la China central

NUESTRO SALUDO EN EL 1.º DE MAYO

EL 1.º de Mayo, es el día de la movilización de los trabajadores por una vida mejor y contra la esclavitud capitalista; el día en que los trabajadores hacen un recuento de sus fuerzas, pasan revista de combate y se preparan para nuevas luchas y acciones por la paz, y contra los planes de guerra de los imperialistas yanquis, por la democracia y el progreso social.

En este 1.º de Mayo, la clase obrera española, que vive sometida a la bárbara explotación de la dictadura fascista terrorista de Franco, tendrá vivo el recuerdo de sus grandes jornadas de lucha, de sus poderosas manifestaciones de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Bilbao y otras muchas capitales y ciudades españolas con las que se sentirá plenamente identificada; y este recuerdo será como un incentivo que le ayudará hoy a mejorar su preparación política, a robustecer su conciencia de clase, convencida de que así irá avanzando por el camino de su liberación del yugo de la explotación de los grandes capitalistas y terratenientes, y para salvar a España de las garras de los imperialistas norteamericanos. Saludamos en este día a los obreros que en fábricas y talleres, en minas y puertos, que en todos los lugares de trabajo, mantienen viva su conciencia de clase, fiel a los intereses democráticos del pueblo. Saludamos a las grandes masas obreras que resisten al franquismo y se preparan a reconquistar la República y la independencia de España.

Saludamos a los presos antifranquistas, que en presidios y cárceles sufren los tormentos de la odiosa tiranía fascista, y que contribuyen con su esfuerzo a que llegue pronto el día de su liberación. Saludamos a los bravos guerrilleros que en las montañas de Andalucía y Levante, de Aragón y Asturias, Galicia y León, se baten contra la ferocidad del régimen desencadenado por la guardia civil, manteniendo en alto la bandera de la República democrática y defendiendo los intereses de los campesinos contra el expolio y la rapiña de los falangistas ladrones y asesinos.

Saludamos a todos los antifranquistas que bajo las condiciones de un desenfrenado terror resisten al fascismo y con su resistencia van forjando las condiciones para el derrocamiento del régimen de Franco. En este Primero de Mayo, los comunistas nos dirigimos especialmente a la clase obrera, de la que somos su Partido, para reiterarle nuestra firme decisión en defensa de sus intereses y de sus reivindicaciones, magistralmente expuestas por la camarada Dolores en el programa aprobado en el primer Pleno del Partido en Francia, en diciembre de 1945, y que se condensan en la

«Realización de una política que permita al pueblo reponerse de los sufrimientos pasados y colocarle en condiciones de disfrutar una vida digna y humana. Esta política debe estar orientada especialmente por:

Indemnización a todas las víctimas del franquismo, dedicando un especial cuidado a las viudas y a los huérfanos. Readmisión inmediata de todos los despedidos y seleccionados por el franquismo, indemnizándoles por los daños y perjuicios sufridos.

Reajuste y regulación de los sueldos y salarios de los empleados y obreros, que eleve progresivamente la capacidad adquisitiva del pueblo, con fijación de sueldos y salarios mínimos que aseguren a cada trabajador y a su familia los medios de vida indispensables para una existencia decorosa y humana.

Extensión red de seguros sociales que comprenda desde la creación de sanatorios y casas de reposo para los inválidos y enfermos y el subsidio al paro y a la maternidad, hasta proporcionar los medios de existencia a todos los ciudadanos que sean incapaces de procurárselos con su propio trabajo.

Los recursos para la atención de estas necesidades sociales serán extraídos principalmente del impuesto progresivo sobre la renta y las herencias y de la incautación de las grandes fortunas amasadas desde el 18 de julio de 1936 por los colaboradores del nazi-falangismo».

En este Primero de Mayo, nos dirigimos a la clase obrera para que intensifique su preparación política, para que fortalezca las filas del Partido Comunista, para que se una cada día más sólidamente teniendo por base el programa democrático del Partido con la orientación de ir creando las condiciones para el derrocamiento del régimen de Franco y el restablecimiento de una democracia republicana, que haga de España un país libre soberano e independiente.

ALGUNOS ASPECTOS del histórico Congreso Mundial de Partidarios de la Paz

Diversidad y unidad

En la fachada austera de la Sala Pleyel y en el techo del hall, en la tela de fondo que ha sido el dosel de la Presidencia y en todas las paredes y en todas las pancartas y paneles avisadores... lo primero que se ve es la diversidad de elementos integrantes del Congreso. Diversidad de naciones; diversidad de razas y colores; diversidad de lenguas; diversidad de condiciones...

Pero la diversidad que ha presidido estas inolvidables jornadas ha tenido, a la vez que un carácter extraordinario, un matiz muy especial: ha ido constantemente acompañada de una firme voluntad de unidad. Aquí se han juntado hombres y mujeres de todos los paralelos y de todos los meridianos; y se han entendido; aquí se han juntado personas de diversas condiciones sociales y de diferentes ideologías políticas; y se han entendido; aquí se han juntado súbditos de Estados divergentes; y se han entendido; aquí se han juntado personalidades eminentes de muy diferentes Iglesias: calvinistas y ortodoxos, protestantes de otras sectas y católicos; y se han entendido. Se han entendido a la hora de precisar el fin de paz que anhela toda la Humanidad — menos la estrecha minoría de los incendiarios — se han entendido a la hora de fijar el origen de donde parten las amenazas contra ese alto y unánime anhelo; se han entendido a la hora de concretar la acción necesaria para preservarlo.

Entre los fariseos que han intentado en vano minimizar el alcance del Congreso, se oye mucho, cuando se trata de caricaturizar la profunda impresión que produce esta diversidad, un simil bastante usado: « Es una torre de Babel ». Mas no es cierto. Aquí no hay ninguna confusión. Y si la torre de Babel fué eso, y fué dispersión, aquí hallamos exactamente lo contrario: La máxima claridad, la armonía más resplandeciente, la fe y la confianza reflejadas en ese gesto de Picasso que corre en boca de los delegados desde el día de la apertura: El mismo día 20, cuando empezaban a congregarse los delegados de todo el mundo, nacía una hija de nuestro ilustre compatriota. El decidió ponerle el nombre de Paloma.

Replica y cúpula de esa armonía, el techo del hall, donde en un abrazo multicolor se funden todas las banderas nacionales, es un espejo portentoso que refleja el histórico abrazo de pueblos y razas que a sus pies se registra. La voz de los pueblos en lucha y coloniales

La voz de los pueblos en lucha y coloniales

En los debates del Congreso han intervenido 90 oradores pertenecientes a 45 países diferentes (Otros muchos han quedado sin intervenir por falta de material de tiempo). Todos ellos han expuesto sincera y libremente sus puntos de vista sobre el importante problema de la defensa de la paz; todos ellos han hablado de las cuestiones que en sus respectivas esferas acompañan a ese importante problema.

Los representantes de los países coloniales — muy numerosos y entusiásticamente acogidos — han presentado el panorama de esclavitud y de miseria que la opresión imperialista hace pesar sobre ellos; y no sólo han denunciado en esa situación, un peligroso factor de guerra sino que también la han presentado como una previa imagen del porvenir que destinan a muchos otros países los apetitos de los expansionistas belicistas.

Los delegados de los países en lucha abierta contra los promotores de guerra han sido ardientemente aclamados. Así, los de China cuyo núcleo principal no ha podido pasar de Praga; momento emocionante aquel en que el discurso del jefe de la delegación china retransmitido por magnetofono desde la capital checoslovaca resonó en el ámbito de la Sala Pleyel; y las aclamaciones que lo saludaron decían bien lo que representa y lo que puede esta entusiasta voluntad que aquí se ha manifestado continuamente de vencer todos los obstáculos que se interponen en el camino de la paz.

Así, también, fueron cariñosamente y ardientemente acogidos los oradores que hablaron en nombre de la Grecia democrática y libre; uno de los representantes de España, nuestro compatriota Angel Galarza; y lo mismo los de Indonesia y los de todos los demás pueblos en lucha.

(Pasa a la pág. 9)

EL PRESENTE NUMERO de «Mundo Obrero»

En el presente número, «MUNDO OBRERO» ofrece a sus lectores seis páginas. Lo hacemos así llevados por el deseo de dar una información lo más amplia posible del magno Congreso Mundial de Partidarios de la Paz en consideración a la trascendental importancia de este congreso y convencidos de que la solícitud y el afecto constantes de nuestros lectores hacia «MUNDO OBRERO» nos obliga a este nuevo esfuerzo.

(Pasa a la pág. 9)

LA ESPLENDIDA VICTORIA DEL PUEBLO CHINO

Un acontecimiento de trascendencia inmensa EN LA HISTORIA DEL MUNDO

EN el reloj de la Historia la hora de China ha sonado. Conducida por su heroico Partido Comunista la China popular y democrática ha logrado la victoria. 475 millones de seres, la quinta parte de la población de la Tierra, se liberan a sí mismos de las pesadas cadenas de un pasado milenarismo — los terratenientes feudales, las castas reaccionarias y militaristas de China — y de un presente vergonzoso y rapaz: el imperialismo que consideró siempre a ese vasto país, cuna de civilizaciones remotas, como una colonia de la cual podía disponer a su antojo. Un siglo llevaba el pueblo chino en lucha contra los imperialistas extranjeros que para oprimir y explotar a China se apoyaron siempre — apovándolas a su vez — en las castas reaccionarias indígenas que han llegado a su mayor villipendio y definitiva descomposición en estos tiempos de Chiang-Kai-Chek. La última jugada, la última infamia imperialista, contra la libertad y soberanía nacional de China levantó un clamor de indignación en el mundo entero. Tras la victoria sobre el Japon por la cual vertió a raudales su sangre el pueblo chino y de la cual, en todo el territorio de China fué vanguardia y cerebro el Partido Comunista, en esa nación se hizo una tregua. Grandísimos esfuerzos hizo el Partido Comunista por consolidarla sobre bases que garantizasen al pueblo la democracia, el pan y la independencia nacional. Pero las fuerzas reaccionarias del Kuomintang, capitaneadas por Chiang y armadas por los imperialistas yanquis se lanzaron de nuevo a la guerra contra los comunistas, contra el pueblo, contra todo lo que

en China existía de verdaderamente nacional, de democrático, de sano, de vivo, en una palabra. Wall Street suministró — y suministra hasta última hora — los dólares y las armas. Mas para el imperialismo han pasado los tiempos de las victorias, de las rapiñas fáciles, de la dominación segura. Desde las profundidades de Manchuria el Ejército Democrático Chino, asistido por todo el pueblo — no sólo por el de la China liberada sino por la inmensa mayoría de la China momentáneamente encadenada — se descolgó hacia las tierras del centro, tomó Mukden, liberó la milenaria Pekín y sus vanguardias clavaron sus banderas libertadoras en las orillas del Yang-Tsé. Nuevos esfuerzos del Partido Comunista para llegar a una pronta paz que garantizase la democracia y la in-

dependencia nacional y ahorrase nuevos sufrimientos al pueblo chino; mas la camarilla de Chiang confiaba aún en la ayuda de sus patronos yanquis. Después — las banderas de la China libre han cruzado el Yang-Tsé y una a una, con celeridad y estruendo, se han derrumbado. En días cayeron Nankín y todas las ciudades que jalonan las rutas hacia el Sur y hacia el mar. Ya oye el pueblo de Shanghai los clarines libertadores y la abigarrada fauna de explotadores indígenas, de agentes de los millonarios extranjeros y de tramoyistas que se albergaban en esa metrópoli del imperialismo, el vicio y la aventura, busca aires menos puros para sobrevivir. La China del Sur es ya un maduro fruto de victoria. ¡Es la liberación!

(Pasa a la pág. 6)

Algunos aspectos del histórico Congreso Mundial de Partidarios de la Paz

MOCION de los delegados de América contra Franco y en favor del pueblo español

La cariñosa acogida a los delegados soviéticos

Mención especial es debida al cariñoso entusiasmo con que fueron acogidos los diferentes delegados que hablaron en nombre de la representación soviética.

Palabras de Fadeev

Por su parte, las intervenciones de los representantes de la U.R.S.S. la reafirman sólidamente.

Para evitar todo malentendido con respecto a mi intervención, debo decir en seguida que voy a hacer propaganda. Voy a hacer propaganda por la Paz y contra los promotores de guerra.

Como sus vibrantes llamamientos finales: Este Congreso Mundial de Partidarios de la Paz —dijo— muestra qué fuerza invencible es la de los intelectuales cuando están unidos a los millones de trabajadores manuales.

Ehrenburg y el recuerdo de España

Habría que citar también el bello discurso pronunciado por Ilya Ehrenburg que fué saludado por una atronadora salva de aplausos:

En mi calidad de escritor quisiera hablar de la literatura, de la magia del verbo, de los poetas y de los novelistas. Hablaré de otra cosa: de la amenaza que, cual sombría nube, está suspendida sobre el mundo.

Ehrenburg es un gran amigo y conocedor del pueblo español y como tal, además de como entusiasta defensor de la paz, percibe claramente el germen de guerra que existe en la supervivencia del régimen fascista en España y en el apoyo que le prestan los belicistas anglo-norteamericanos.

Mé acuerdo de Madrid bajo las bombas, bajo los obuses, la sangre de Gerca Lorca, el último viaje de Antonio

NOTA de la ADMINISTRACION Toda la correspondencia de «Mundo Obrero» debe ser dirigida a: «MUNDO OBRERO»: BOITE POSTALE N° 24609 PARIS (IX)

Machado y estoy convencido de que, de la noche a la mañana, veremos admitir en el club de super-demócratas titulado Pacto Atlántico al humanista en jefe: al general Franco.

Palabras aplaudidas con calor como lo fueron muchos otros pasajes de su oración y particularmente los finales:

Dirigimos nuestra llamada, no sólo a quienes comparten nuestra manera de ver, sino a todos los hombres de buena voluntad, ya sean marxistas o kantistas, libres pensadores o católicos.

En mi calidad de escritor soviético de representante de un pueblo calumniado por los enemigos —los nuestros y los vuestros, los enemigos de la humanidad— termino con las palabras que cada uno de nosotros lleva en su corazón: ¡Paz al mundo!

Héroes y madres de héroes

Habría que citar también la emocionante intervención de la madre de la heroína soviética Zoia (sereno rostro curtido por el dolor; entre los españoles se escucha: «Tiene un parecido, Dolores»); porque en efecto, irrada de su figura esa presencia venerable que impulsa a respetar y querer a Pasiónaria como a una madre; como a una de las madres ennoblecidas por el supremo sacrificio de haber perdido a sus hijos en la hoguera de la guerra encendida por los agresores fascistas, en la lucha por la Paz, por la vida).

Habría que citar también la intervención del piloto soviético Alexis Maresiev, héroe de la Unión Soviética y protagonista de varios de esos altos hechos que los combatientes de la U.R.S.S. prodigaron en su épica lucha contra los invasores hitlerianos: Abatido en territorio ocupado por el enemigo y gravemente herido, con las dos piernas rotas, volvió a las líneas soviéticas después de haberse arrastrado dieciocho días en el bosque.

La presencia de España

No es posible ni siquiera aludir en detalle a todas las menciones que se hicieron de la situación de España y de su relación con el problema de la paz. Porque muy escasos fueron los oradores que no trataron en una u otra forma este importante aspecto de la cuestión debatida.

Hablaron de ello, Ketty Hookan, portavoz de la Federación Mundial de la Juventud Democrática y Melpo Axioti, conocida novelista griega. Habló el delegado australiano de los sindicatos y Marianetti, el argentino. Habló de ello el delegado sindical norteamericano, Henderson, y Madame Eugénie Cotton, que trazó un resumen de la importante acción de solidaridad con el pueblo español desarrollada por la Federación Democrática Internacional de Mujeres en cuyo nombre había usado de la palabra. Habló, en fin, entre tantos otros y con entonación particularmente emotiva, el comandante Fort, invalido de la guerra de España, ciego a consecuencia de las heridas allí recibidas, que recordó la dura y prolongada lucha del pueblo español por la paz y dirigió un saludo a los heroicos combatientes de la democracia en nuestro país.

La presencia del problema de España en el ánimo de los delegados se ponía de manifiesto a cada paso: En los aplausos con que era acogida cada una de esas alusiones y en las muestras de solicitud que llegaban a los representantes españoles. Esa presencia se veía reflejada en el trabajo de las Comisiones y en las reuniones adyacentes; era por ejemplo, emocionante, asistir a una conferencia de ayuda a la Grecia democrática y oír en ella, en cada intervención, el nombre de la República española; hermandad de sufrimientos y hermandad de combate de ambos pueblos.

Pero esta presencia tuvo, naturalmente, puntos culminantes de expresión. Y uno de ellos fué sin ninguna duda, el momento en que Lombardo Toledano, en nombre de las delegaciones de toda América, presentó al Congreso la moción especial sobre España cuyo texto es publicado en otro lugar de este número. Los asistentes acogieron

su lectura con una nutrida salva de aplausos que se prolongó largo rato.

Otra cariñosa ovación saludó poco después, la llegada a la presidencia del Congreso, del representante español, Manuel Sánchez Arcas, ilustre arquitecto, ex-subsecretario de Propaganda y actual ministro de la República Española en Varsovia.

Todos los delegados españoles estaban profundamente impresionados por esas continuas y sólidas muestras de solidaridad de los combatientes de la paz y de la libertad del mundo entero con la causa del pueblo español. El profesor Martínez Risco, que presidió las actividades de la delegación española, expresaba esa profunda impresión en el diálogo que sostuvo con el camarada Enrique Lister, en medio de un grupo de otros delegados españoles, ante la cámara cinematográfica que registraba el reportaje del Congreso. Contestando a las palabras de nuestro camarada Enrique Lister que comentaba la extraordinaria importancia y trascendencia de este magno acto internacional, el profesor Martínez Risco dijo, en efecto, que allí se advertía el imponente volumen y potencial de las

fuerzas de paz en el mundo y que se ponía muy de relieve lo profundamente grabado que está el problema de España en esas fuerzas.

Paul Robeson canta una canción de la guerra de España

Todo el desarrollo del Congreso ha estado dominado por una tónica de entusiasmo difícilmente describible. Es el entusiasmo que nace de la conciencia de una causa justa y de la firme voluntad de defenderla hasta la victoria.

Uno de ellos — no lo olvidarán jamás los delegados españoles — fué el que marcó la intervención del gran cantante negro Paul Robeson. Paul Robeson, que con su presencia desbordante de fuerza y de nobleza, aportó al Congreso el testimonio de la voluntad de paz de los negros de Norteamérica y que trajo a este gran comi-

cio una de las primeras manifestaciones de la grandeza del arte puesto al servicio de las más nobles causas de la Humanidad. Paul Robeson estuvo en España durante la guerra. Aquel paso por nuestro país dejó en él una huella profunda. Fué uno de los más activos propagandistas internacionales de la solidaridad con la República española. Y sigue siéndolo. Porque sigue siendo profunda la huella que el pueblo español dejó en él. La prueba es que cuando le pidieron que cantase, la primera canción que salió de sus labios fué aquella que en 1936 corrió las trincheras del heroico Madrid sobre la música de la letrilla popular de «Los cuatro muleros». Dijo las dos primeras estrofas en inglés; pero a la tercera salieron las palabras castellanas: «Los cuatro generales — mamá mía — se han sublevado...» Y fué un momento de intensa emoción. En la delegación española todos los ojos brillaban con más intenso fulgor; y de no pocos de ellos brotaban lágrimas de esas que no se puede contener... Luego, Paul Robeson cantó la canción de John Bill, el negro ahorcado en los Estados Unidos por haber luchado en los sindicatos por su vida, por la libertad. Y a continuación entonó una canción de guerrilleros soviéticos. Simbólica trilogía que refleja bien claramente las profundas inquietudes de este gran artista. Las ovaciones que acogieron a las tres canciones fueron atronadoras. Y el gran cantante hubo de entonar otra aún: la famosa «Old man river».

Las victorias de la paz en China

Tampoco olvidarán, fácilmente quienes asistieron a aquella sesión la frenética manifestación de entusiasmo que se produjo cuando se anunció la liberación de Nankin por las fuerzas del Ejército Popular chino. La sala puesta en pie prorrumió en atronadores aplausos que se prolongaron durante muchos minutos. El presidente Mr. Crowter, delegado británico, lanzó tres «hurras» en honor del heroico pueblo chino; y los tres fueron contestados con voz de trueno por los delegados. La victoria de Nankin, las sucesivas, rápidas y rotundas victorias que está acumulando el glorioso Ejército Popular chino, eran saludadas por el Congreso como lo que son, como victorias aplastantes del inmenso ejército de la Paz sobre los imperialistas que preparan una nueva guerra y a quienes, se arrebató así, una de sus más importantes posiciones de agresión; eran saludadas como victorias de la vida sobre los mensajeros de la muerte.



La Sala Pleyel durante una de las sesiones del Congreso

DESTACADAS PERSONALIDADES DEL CONGRESO HACEN DECLARACIONES A «MUNDO OBRERO»

Nos hemos dirigido a varias personalidades de diversos países, presentes en el Congreso, en demanda de sus opiniones sobre la relación que existe entre la lucha por la democracia en España y la lucha mundial por la paz. La acogida de esas personalidades, representantes los más calificados de la cultura y de la democracia de importantes naciones, a los redactores de Mundo Obrero ha sido extremadamente cordial, y ha constituido, un testimonio más de lo vivo que está el problema español en el corazón de millones de seres de todo el mundo. He aquí sus declaraciones:



Ilya EHRENBURG escritor soviético

«Hay pocos españoles en el Congreso. Sin embargo sentimos la voz de todo el pueblo de España tan generoso y bravo. Dejamos a los otros, a los que organizan conferencias de guerra, el honor de escuchar la voz de Franco.»

D. N. PRITT

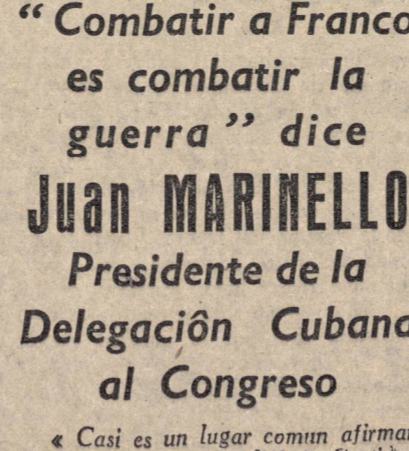
El Sr. D. N. Pritt, miembro de la Cámara de los Comunes inglesa; miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Laborista desde 1937 a 1940; Presidente de la Sociedad de Relaciones Culturales con la U.R.S.S.; Vicepresidente de la Sociedad Haldane; destacado dirigente y es-

critor político británico, respondió así: «La batalla contra el régimen de Franco es una parte integrante de la lucha por la paz en el mundo. Los que fomentan una tercera guerra mundial apoyan al régimen de Franco porque éste les proporciona para sus actividades una base ideológica y geopolítica fascista; y los que buscan la paz están contra él porque es un agente del fascismo y de la guerra.»

La política del Gobierno Atille hacia Franco es la de una desatención superficial, pero de un oculto apoyo, porque la política del Gobierno Atille está dictada por los gobernantes de las Etadas Unidos que son los fomentadores de una nueva guerra. Los verdaderos sentimientos de los sectores políticamente vigilantes del pueblo inglés son — como lo eran en 1936-1939 — eñidamente amistosos hacia el pueblo español, y hostiles hacia Franco y hacia todos los elementos y manifestaciones fascistas.»

«Combatir a Franco es combatir la guerra» dice Juan MARINELLO Presidente de la Delegación Cubana al Congreso

«Casi en un lugar común afirmar que el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz ha sido un gran acontecimiento histórico. Ha sobrepasado todo lo que de él se esperaba. Es cierto, como se ha dicho, que la paz



se ha declarado en París. Ahora es necesario que se declare en todo el mundo. El movimiento por la paz ha de vigilar y atacar los focos de infección bélica. La España franquista es uno de esos focos peligrosos. Es el imperialismo el que pretende la guerra y Franco es un lacayo del imperialismo. Derrocar a Franco es no sólo un deber democrático y hasta de decencia humana; es también un deber de todos los combatientes por la paz. Derribar la barbarie franquista es desarticular el propósito belicista en lugar tan vital como el Mediterráneo. Si estamos convencidos de que combatir a Franco es combatir la guerra, este gran Congreso ha de ser un reforzamiento de la lucha antifranquista. La simpatía con que sus integrantes han acogido la presencia de la única España, de la España antifranquista, dice mucho del modo en que todos los pueblos representados en el Congreso entienden su deber en relación con España. La existencia de Franco es peligro para todos los pueblos amantes de la paz. Por ello, este gran Congreso por la Paz ha sido en lo más profundo, una condenación universal del régimen de Franco. Por ello esperamos que

cada uno de los delegados lleve a su país la necesidad de combatir a Franco, agente de la guerra imperialista.»

AL CONGRESO MUNDIAL DE PARTIDARIOS DE LA PAZ

Las Delegaciones de los países de América presentes en este Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, en vista de las evidentes presiones que se producen en nuestro Continente para lograr la entrada de la España franquista en la Organización de Naciones Unidas y teniendo en cuenta que tales presiones no son sino producto del trabajo de los imperialistas de los Estados Unidos sobre los gobiernos americanos; sabiendo, además, que la entrada de España en la O.N.U. sería un robustecimiento del peligro de guerra, toda vez que allí la representación franquista serviría incondicionalmente los mandatos imperialistas; estimamos necesario que este Congreso acuerde:

CONDENAR el régimen de Franco por considerarlo hijo y continuador del fascismo y evidente peligro de guerra.

AFIRMAR la voluntad de alertar y movilizar la opinión de cada país a fin de que, actuando cerca de sus gobiernos respectivos, se impida la entrada de la representación franquista en la Organización de Naciones Unidas.

SALUDAR con emoción y admiración la heroica lucha del pueblo español y reiterarle nuestra solidaridad y respaldos absolutos en su tarea liberadora que es hoy, por las circunstancias que este Congreso ha analizado, obra a favor de la paz y contra los servidores del imperialismo, azudador de la guerra.

- Por la República Argentina: Alfredo Varela. Por el Brasil: Jorge Amado. Por Bolivia: Luis Lutesic. Por el Canadá: James G. Endicott. Por Cuba: Juan Marinello, Blas Roca, Mirta Aguirre, María Josefa Vidaurreta. Por Costa Rica: Arnoldo Ferreto. Por Colombia: Gerardo Molina. Por Chile: Victor Contreras. Por los Estados Unidos: Howard Fast, N. D. Dubois. Por Guatemala: Manuel Gutiérrez. Por Jamaica: Estelita James. Por México: Dionisio Encina, Lombardo Toledano, Narciso Bassols. Por Haití: Roger Goullard. Por Puerto Rico: Pablo de García. Por Uruguay: A. González, Julia Arévalo. Por Venezuela: Juan Fuenmayor.

La llegada de Pablo Neruda

Cuando a punto de terminar la última sesión, el presidente Yves Farge anunció que, sorteando toda clase de dificultades, después de burlar la sañuda persecución del renegado González Videla, había llegado a sumarse a los congresistas, el gran poeta, gloria de la literatura hispano-americana contemporánea, y dirigente del pueblo chileno. Pablo Neruda, habiéndose dicho que un viento de delirio en el entusiasmo había soplado sobre la Sala Pleyel. Avanzó hacia la tribuna nuestro gran y eminente amigo. Y con su voz, de melódicas entonaciones hispano-americanas, pronunció su breve discurso.

Una delegación de mujeres españolas le ofreció un ramo de flores.

Lectura del Manifiesto

Por fin, tras haberse leído y aprobado el texto de la resolución de organización y acción, así como la composición del Comité permanente del Congreso de la Paz, Aragón, en nombre de la Comisión del Manifiesto, subió a la tribuna a leer el texto del documento que concreta el resultado de las deliberaciones del Congreso.

Fueron unos minutos altamente impresionantes. Aragón leía el documento despacio, subrayando y valorizando con dramática fuerza cada uno de los párrafos esenciales. Cuando terminó, antes de que dejara las cuartillas en que estaba escrito, antes de que el presidente tuviera tiempo de pedir la conformidad de las delegaciones, estas, puestas en pie, como todos los invitados, como todos los demás asistentes al histórico acto, desencadenaron una trepidante salva de aplausos. De los pisos superiores caían sobre la platea donde estaban los delegados, flores y papelillos. Se agitaban manos y pañuelos... Había en la Sala Pleyel una atmósfera vibrante que resumía todo el entusiasmo y toda la voluntad que se han manifestado sin cesar a todo lo largo del Congreso.

V. SERENI Senador italiano; antiguo ministro; representante de la delegación italiana en la Presidencia del Congreso de Partidarios de la Paz

«Separarse no es la palabra que cuadra; porque no hay separación. Una fuerte lazo une a todos esos hombres; los unos entre sí y los unirá con los nuevos millones y millones de personas en cuya conciencia se irá haciendo la luz y en cuyo ánimo se irá forjando la decisión de sumar sus esfuerzos a los combatientes de las primeras horas de esta gran batalla vital para la humanidad, a medida que el Comité designado avance en la gestión del mandato que el Congreso le ha legado.»

«No cabe duda de que la lucha del pueblo español por su liberación es un elemento decisivo de la lucha por la paz.»

Aun colocándose, fuera de toda consideración, al margen de los lazos estrechos que unen la defensa de la paz con la de la democracia, se ve bien claro que el apoyo que los grupos imperialistas de América, de Inglaterra, de Francia y de Italia dan a Franco es un elemento integrante de sus preparativos de una nueva guerra.

«La mejor ayuda que el movimiento por la paz puede aportar a la democracia española consiste en desarrollarse, en consolidarse, en impedir que los imperialistas promotores de guerra, sostenedores de Franco, lleven a cabo sus planes.»

Le directeur-gérant: F. Fernández LAVIN. Sté Nat. des Entreprises de Presse Imprimerie CHATEAUDUN 59-51, r. La Fayette, Paris-9

LOS ACUERDOS DEL CONGRESO DE LA PAZ

EL MANIFIESTO

Nosotros, delegados de los pueblos venidos de 72 países de la tierra; Nosotros, mujeres y hombres de todas las civilizaciones, de todas las creencias, de todas las filosofías, de todos los colores, Hemos adquirido plena conciencia del terrible peligro que amenaza otra vez al mundo: EL PELIGRO DE GUERRA.

Cuatro años después de la tragedia mundial se precipita a los pueblos en una peligrosa carrera de armamentos.

La ciencia, que debe asegurar la felicidad humana, es desviada de su destino y consagrada, por la fuerza, a objetivos de guerra.

En diversos lugares del mundo arden aún focos de guerra encendidos y alimentados por la intervención de Estados extranjeros y por la acción directa de sus fuerzas armadas.

Reunidos en este inmenso Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz proclamamos solemnemente que hemos mantenido libre nuestro pensamiento y que las propagandas de guerra no han alterado en un ápice nuestra razón.

Sabemos quién desgarró actualmente la Carta de las Naciones Unidas.

Sabemos que quien considera como papeles mojados a los tratados cuyo objetivo es el de mantener la paz entre los pueblos, que quien rechaza las proposiciones de negociación y las ofertas de desarme, que quien se arma hasta los dientes, se designa a sí mismo como agresor.

La bomba atómica no es un arma defensiva. Nosotros nos negamos a hacer el juego a los que quieren oponer un bloque de Estados a otro bloque de Estados.

Estamos en contra de la política de las alianzas militares que ha hecho ya sus terribles pruebas.

Condenamos el colonialismo que engendra constantemente conflictos armados y amenaza desempeñar un papel determinante en el desencadenamiento de una nueva guerra mundial.

Denunciamos el rearme de la Alemania occidental y del Japón donde los verdugos del mundo entero han encontrado de nuevo sus armas.

La ruptura económica entre grupos de países, deseada y organizada, reviste ya el carácter de un bloque de guerra.

Los promotores de la guerra fría han pasado del simple chantaje a la preparación abierta de la guerra.

Pero es un hecho evidente que el Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz muestra públicamente que los pueblos han cesado de permanecer pasivos y que están decididos a desempeñar un papel activo y constructivo.

Estos pueblos, representados en nuestro Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz, proclaman:

—Estamos por la Carta de las Naciones Unidas contra todas las alianzas militares, que la antulan y que conducen a la guerra.

—Estamos en contra del aplastante fardo de las cargas militares responsable de la miseria de los pueblos.

—Estamos por la prohibición de las armas atómicas y de los otros medios de destrucción en masa de los seres humanos y exigimos la limitación de las fuerzas armadas de las grandes potencias y el establecimiento de un control internacional efectivo para la utilización de la energía atómica con fines exclusivamente pacíficos por el bien de la humanidad.

Luchamos por la independencia nacional y la colaboración pacífica de todos los pueblos, por el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, condiciones esenciales de la libertad y de la Paz.

Nos erguimos contra toda acción que para abrir el paso a la guerra restringa las libertades democráticas para suprimirlas luego completamente.

Nosotros constituimos el frente universal por la defensa de la verdad y de la razón para reducir a la impotencia las propagandas que preparan a la opinión pública para la guerra.

Condenamos el belicismo histórico, la prédica del odio racial y de la enemistad entre los pueblos. Preconizamos la denuncia y el boicot de los órganos de prensa, producciones literarias y cinematográficas, personalidades y organizaciones que hacen la propaganda de la nueva guerra.

Nosotros, que hemos sellado la unión de los pueblos de la tierra, vamos, de un solo impulso, a lanzar nuestras fuerzas en la balanza de la Paz. Decididos a permanecer vigilantes, constituimos un Comité Internacional de los hombres de cultura y de las organizaciones democráticas por la Defensa de la Paz en el Mundo. Sobre los que quieren la guerra, en cada etapa de su complot, pesará la amenaza permanente de las fuerzas populares capaces de imponer la Paz.

Que sepan las mujeres y las madres portadoras de la esperanza del mundo que nosotros consideramos como un deber sagrado la defensa de la vida de sus hijos y de la seguridad de sus hogares. Que la juventud nos oiga y se una, sin distinción de opiniones políticas o de creencias religiosas, para eliminar la mancha colectiva de las rutas luminosas del porvenir.

El Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz proclama solemnemente que, de hoy en adelante, la defensa de la Paz es la causa de todos los pueblos.

En nombre de los 600 millones de mujeres y de hombres representados, el Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz lanza un mensaje a los pueblos de la tierra y les dice: ¡AUDACIA, SIEMPRE AUDACIA!

¡Hemos sabido unirnos!

¡Hemos sabido comprendernos!

¡Estamos preparados y resueltos a ganar la batalla de la Paz, es decir, la batalla de la vida!



A. Fadeev, autor de «La Joven Guardia», delegado soviético

CIFRAS DEL CONGRESO

El gran Congreso Mundial de Partidarios de la Paz ha reunido a 2.005 delegados representando a 72 países.

Estos delegados se clasifican así:

- 719 intelectuales.
- 664 obreros.
- 37 campesinos.
- 408 profesiones diversas.
- 177 eclesiásticos.
- Entre los intelectuales hay:
- 152 escritores.
- 31 científicos.
- 34 médicos.
- 73 artistas.
- 365 de profesiones liberales e industriales.

El término medio de la edad de los congresistas ha sido de 39 años.

369 periódicos y 39 agencias de 50 países han designado a 620 periodistas para asegurar la información del Congreso.

700 hombres y mujeres han trabajado en los servicios técnicos.

ORGANIZACION Y ACCION del Comité Mundial de los Partidarios de la Paz

El Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, desecho de intensificar aún más la potente movilización de las fuerzas de la paz, cuya realización ha permitido este Congreso en gran parte y comprobando que hombres y mujeres, cada día en mayor número, vienen a agruparse bajo la bandera de los partidarios de la paz, decide que un COMITÉ DEL CONGRESO MUNDIAL DE PARTIDARIOS DE LA PAZ continuará la acción empezada en la magnífica reunión de París.

Este Comité consagrará todos sus esfuerzos a la salvaguardia de la paz y al reforzamiento de la lucha contra todas las agresiones y con-

tra la propaganda y las tentativas de los enemigos de los pueblos tendientes a provocar una tercera guerra mundial.

A este efecto el Comité fomentará la unión entre todas las Organizaciones favorables a la defensa de la paz, de carácter internacional, nacional o local, así como entre todos los hombres y mujeres deseados del mantenimiento de la Paz. Se prestará una atención particular a la acción de los Comités de defensa de la Paz constituidos o que se constituyan en ciudades y pueblos, en fábricas, empresas y universidades, así como a los Comités Nacionales de Defensa de la Paz, allí donde sean creados.

Todos los adheridos, colectivos o individuales, contribuirán en la medida de sus medios, a sostener materialmente la acción del Comité del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz cuyas tareas esenciales serán las siguientes:

A) Dar a conocer lo más rápida y extensamente posible al mundo entero los trabajos y decisiones del Congreso de París, empleando todos los medios de propaganda apropiados, (informes sobre el Congreso, reuniones, edición de los informes y las resoluciones, exposiciones, distribución de cintas cinematográficas, etc.).

B) Difundir todas las informaciones sobre las actividades emprendidas para la defensa de la Paz y desarrollar, en este terreno, los intercambios de experiencias entre los diversos países. Estimular las campañas en favor de la Paz por todos los medios útiles, tales como el envío de delegaciones internacionales, la convocatoria de Congresos Regionales, etc.).

C) Denunciar todas las maniobras dirigidas contra la Paz y coordinar la acción de estas fuerzas contra los promotores de guerra y su propaganda. Movilizar estas fuerzas para poner fin a las agresiones en curso contra la independencia nacional de los pueblos y de las libertades democráticas. Estimular la ayuda a las víctimas de la guerra y de la opresión.

D) Alentar toda actividad colectiva o individual en favor de la Paz en el terreno de la cultura, principalmente por el establecimiento de premios, cuya finalidad será la de recompensar las mejores producciones literarias y artísticas útiles a la causa de la Paz.

E) Preparar el próximo Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

F) Desarrollar los medios de propaganda necesarios a la actividad del Comité y prever, en especial, la edición de un Organó de información en varios idiomas.

Todas estas acciones deberán ser emprendidas con la preocupación constante de realizar la más amplia unión posible de todas las energías dispuestas a laborar por la defensa de la Paz; para lo cual el Comité elegido en el Congreso de París está expresamente autorizado a completarse con la designación de nuevos miembros que considere útiles al reforzamiento de la unión de los Partidarios de la Paz.

EL COMITÉ elegido por el Congreso

En la última sesión del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz fue elegido el siguiente Comité que ha de dirigir los trabajos que se desarrollen en todo el mundo para aplicar las resoluciones del Congreso.

FRANCIA. — Frédéric Joliot-Curie, miembro del Instituto, premio Nobel; Irène Joliot-Curie, premio Nobel de Física; Aragon, escritor; Señora Eugénie Cotton, presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres; Guy de Boysson, presidente de la Federación Mundial de la Juventud Democrática; Pablo Picasso, pintor; Louis Saillant, secretario general de la Federación Sindical Mundial; Abate, Jean Boulter; Laurent Casanova, diputado; Guy de Chambrun, diputado; Pierre Cot, diputado; Yves Fage, ex-ministro; Jean Lafitte, escritor; Alan Le Leap, secretario general de la Confederación General del Trabajo; M.-C. Vaillant-Couturier, secretaria general de la Federación Democrática Internacional de Mujeres; Vercors, escritor; Emmanuel D'Astier de la Vigerie, diputado; Françoise Leclerc, secretaria de la Unión de Mujeres Francesas; Jean Guignebert, periodista; Alleman, obrero minero; Fernand Clavard, cultivador.

ESTADOS UNIDOS. — John O. Rogge, abogado; profesor Dubois, historiador; Albert Kahn, periodista; A. W. Multon, obispo; Paul Robeson, cantante; Howard East, escritor; Donald Henderson, dirigente sindical; Gene Welfish, profesor de la Universidad de Columbia.

INGLATERRA. — Profesor J. D. Bernarl, D.N. Pritt, abogado; J. G. Crowther, escritor; Hewlett Johnson, dean de Cantorbery; R. Birch, obrero; Señora D.N. Pritt; K. Zilliacus, miembro del Parlamento; Señora Nora Wooster, física; E. Allen, secretaria general de la Jornada Intercional de las Mujeres; John Woods, minero; J. Platts-Mills, miembro del Parlamento.

CHINA. — Kuo Mo Jo, historiador; Ma Yin Chu, economista; Liu Mi I, vicepresidente de la Confederación de Sindicatos; Emi Tsiao, escritor.

U.R.S.S. — Alejandro Fadeev, escritor; Kornieitchouk, escritor; Vanda Vassilievskia, escritora; Ilya Ehrenbourg, escritor; Gagarina; Lioubov Kosmodemianskaia, maestra; Alexis Meresseiev, aviador; Chelakhine, dirigente sindical; metropolitano Nicolas.

ITALIA. — Pietro Nenni, diputado; Doctor Luigi Enaudi, editor; Professor Ambrogio Donini; Renato Guttuso, pintor; Titta Ruffo, cantante; Giuseppe Santi, secretario de la Confederación General del Trabajo; Giulio Cerretti, presidente de la Liga de Cooperadores italianos; María Maddalena Rossi, presidenta de la Unión de Mujeres Italianas; Emilio Sereni, senador; Guido Miglioli, secretario de la Constituyente de la Tierra; Señora Ada Alessandini, secretaria del Movimiento de Cristianos

Progresistas; Doctor Omodoo, secretario del Frente del Medio día; S. Pisano, cultivadora.

AFRICA NEGRA. — Gabriel D'Arboussier, secretario general de la Concentración Democrática Africana; Gueye Abbas, secretario de la Unión de Sindicatos de Dakar.

ALBANIA. — Manol Konoml, presidente del Instituto de Ciencias.

ARGELIA. — Abderhaman Bouchama, arquitecto.

ALEMANIA. — Doctor Otto Nuschke, presidente del Consejo del Pueblo Alemán; Alejandro Abusch, escritor; Fritz Basel, diputado al Parlamento del Sarre; Heinrich Fink, portuario; Anna Seghers, escritora.

ARGENTINA. — Doctor Julio L. Peluffo; Señora Gerarda Scolamieri.

AUSTRALIA. — Noël Counihan, pintor.

BELGICA. — S. Brunfaut, secretaria de la Concentración de Mujeres por la Paz.

BRASIL. — Jorge Amado, escritor; Elena Prado; Profesor Paulo Fonseca.

BULGARIA. — Profesor Stoyanoff.

CANADA. — James Endicott, escritor.

CHECOSLOVAQUIA. — Jan Mukarovski, rector de la Univer-



La tribuna de los delegados en el estadio de Buffalo

sidad de Praga; Hodinova-Spurna, vicepresidente de la Asamblea Nacional; Kussik, minero.

CHILE. — Pablo Neruda, poeta.

COREA. — Han Ser Ya, escritor; Pao Den Al.

CUBA. — Juan Marinello, escritor.

DINAMARCA. — Martin Andersen-Nexo, escritor; Edvard Helberg, arquitecto; Agnete Olsen.

ESPAÑA. — José Giral, ex-presidente del Consejo; M. Sánchez Arcas, arquitecto.

GRECIA. — Maino Melti, prefecto; Melpo Axioti, escritora.

GUATEMALA. — José Manuel Fortuny, periodista.

HUNGRIA. — S. Erdie, Georges Lukacs, escritor.

HOLANDA. — Rie Lips Odnot; Marcus Bakker, secretario de la Unión de la Juventud.

INDIA. — Jambekhar.

INDONESIA. — Doctor Pratom, periodista.

IRAK. — Doctor Youssef Mastano.

IRAN. — Eskandari, ex-ministro.

IRLANDA. — Hilda Verlin.

ISRAEL. — Meir Yaari; Toofik Toobi, diputado.

LIBANO. — Antoine Tabet, arquitecto; Moustapha Elariss,

presidente de la Federación Sindical del Líbano.

LUXEMBURGO. — Profesor Edmond Reuter.

MADAGASCAR. — Razakari-vony, miembro del Consejo Económico.

MEXICO. — General Cárdenas, Lombardo Toledano, presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina.

MONGOLIA. — Asargal Saihan, miembro del Comité de Ciencias de la República.

NORUEGA. — Mimi Sverdrup-Lunden, profesora; Poder Vestad, dirigente sindical.

POLONIA. — Jerzy Borejsza, secretario general del Comité de Cultura; Cwik Tadeusz, secretario de los Sindicatos; Irene Sztachelska, secretaria de la Unión de Mujeres polacas; Profesor Dembowski.

PORTUGAL. — Valladares.

RUMANIA. — Mihail Sadoveanu, literato; Florica Monzinesco, profesora universitaria; Constantin Lepadatu, ferroviario.

SUECIA. — Doctor Nils Silfverskiold, Per-Olof Zennstrom, dirigente sindical.

SUIZA. — André Bonnard, profesor universitario.

TRANSVAAL (Africa del Sur). — Desmond Buckle, dirigente sindical.

TRIESTE. — Atto Braun, ingeniero.

TUNEZ. — Nouri Boudali, dirigente sindical.

URUGUAY. — Julia Arevalo, senadora.

VENEZUELA. — Miguel Otero Silva, periodista.

VIETNAM. — Pham Huy Thong, poeta.

YUGOSLAVIA. — Profesor Jossip Vidmar, presidente del Parlamento.

UNION INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES. — W. Grohman, secretario de la Unión Internacional de Estudiantes.

ORGANIZACION INTERNACIONAL DE PERIODISTAS. — Jiri Hronek.

Premios internacionales de la Paz

El gran pintor Pablo Picasso presentó a la consideración del Congreso durante la última sesión del mismo, la siguiente resolución que fue aprobada por unanimidad: «Con objeto de estimular a los intelectuales en la defensa de la Paz, el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz ha decidido crear «Premios Internacionales de la Paz» para los mejores films, producciones literarias y artísticas, que contribuyan a consolidar la Paz entre los pueblos.

«Los premios serán atribuidos cada año por el Comité del Congreso Mundial de Partidarios de la Paz. El Congreso funda tres Premios Internacionales de la Paz, de un valor de cinco millones de francos cada uno.

«El Congreso Mundial de Partidarios de la Paz se dirige a todas las organizaciones e instituciones participantes en el Congreso para que organicen la recaudación de los fondos necesarios para los Premios Internacionales de la Paz.»

Figuras y momentos del Congreso

El encuentro de Pablo Neruda con Picasso



La grandiosa concentración de Buffalo

Un poderoso exponente de la combativa decisión de los pueblos de imponer la paz

¿Quién respalda al Congreso de la Paz? ¿Quién da fuerza invencible a esta reunión universal de hombres llegados a París de todos los países de la Tierra para cerrar el paso a los que preparan una guerra abominablemente injusta contra la mejor de la Humanidad?

Se puede responder simplemente: Los pueblos; he ahí el ejemplo de Buffalo. El 24 de abril, un domingo que figuraba entre las fechas del Congreso, representantes de todos los pueblos, junta al pueblo de Francia dieron en el Estadio parisino de Buffalo una prueba categórica de que están vigilantes, de que montan la guardia de la paz.

Hacia tiempo que no se había visto en la capital francesa una manifestación de las proporciones y combatividad de la registrada en Buffalo. Medio millón de franceses y francesas concurrieron sobre Buffalo, decenas de miles de ellos procedentes de todos los rumbos de Francia.

Y junto a los franceses, muchos millares de italianos, belgas, holandeses, suizos, españoles...

Pero, veamos cómo transcurrió la grandiosa jornada.

Sol primaveral sobre París. A las once de la mañana, la obra magnífica de los organizadores resplandece en el Estadio y sus alrededores. Todo está listo. Flechas y anuncios indicadores desde tres kilómetros del recinto de Buffalo: en las calles, en las carreteras, en las bocas del Metro. Meta de las «caravanas de la paz». Gigantesco equipo de ampliación de sonido. Puestos de socorro. Tribuna majestuosa. Inmensas pancartas. La brisa acaricia las banderas de todos los países de la Tierra, izadas a lo largo de la curva oval de la cancha. Roja, amarilla y morada, en lugar destacado, la bandera de nuestra República...

Y empieza la marea humana. El acto «siba» a comenzar a las tres. Pero, tenía el pueblo muchas ganas de gritar su odio a la guerra. A partir de las once y media, el Metro, las calles y avenidas inmediatas a Buffalo comienzan a ser regueros humanos. Mil arroyos se dirigen al Estadio. A pie, en bicicletas, en coches, en camiones. Se estremecen de alegría las carreteras en el trepidar de las inmensas «caravanas de la paz». Centenares de autocares llegan de toda Francia, tras haber surcado el país entre el entusiasmo y el saludo de las poblaciones.

Los gritos de los mensajeros de la paz, las consignas en sus vehículos, las canciones, las manos que se agitan, nos traen involuntariamente recuerdos muy nuestros... «Comillas», la marcha hacia los frentes, la emoción de saludar y ser saludados por muchas gentes a quienes no se conoce, pero que se sabe que tienen en el corazón la misma causa...

Un dique humano contra la guerra

A la una, Buffalo estaba repleto. Los arroyos humanos habían llenado su graderío, toda su cancha, las pistas. Ciento cincuenta mil personas en el Estadio. Fuera de él, como estanque desbordado, trescientas mil más.

Siete horas duró la gigantesca concentración. Dentro o fuera del Estadio, durante toda la celebración del acto, la enorme marea humana se mantuvo en el punto culminante del entusiasmo, de la aclamación, del espíritu de lucha por la paz.

El espectáculo que ofrece el Estadio es indescriptible. Un sol de gloria lo ilumina todo. Los 2.000 delegados al Congreso muestran todos en sus rostros alegría, emoción, firmeza. Cada uno de ellos sabe que en su país, sus pueblos son como éste de Buffalo, tienen los mismos sentimientos que éste y los mismos sentimientos que éste y los mismos sentimientos que éste. Porque Buffalo es sólo el comienzo. Como este medio millón de franceses, se manifestarán los 600 millones de hombres y mujeres representados en el Congreso de París. Y más, mucho más, porque —Buffalo lo demuestra— ¿no es el ansia de paz, el propósito de luchar por la paz algo que hoy siente la mayoría abrumadora de la Humanidad?

Sobre la incontable multitud, un bosque de banderas, de transparentes, de fámulas. Y entre las incontables ramas de este bosque, «La Palomax» de Picasso está posada por doquier. En las esquinas de las pancartas, en las solapas de los trajes, sobre los cabellos de las mujeres, recortada en silueta y ostentada en las puntas de miles de palos que empuñan mineros, intelectuales, jóvenes, niños, inválidos, mujeres...

En la tribuna de honor, están las señeras figuras que han venido al Congreso de París. Un exponente de lo mejor, más noble y más progresivo de la Humanidad de nuestros días, de su lucha por un mundo pacífico y creador, de su arte y de su ciencia. Federico e Irene Joliot Curie, Fadéev, Aragón, el Dean de Canterbury, Madame Cotton, Ehrenburg, Picasso... Dos madres admirables, rostros de serena bondad impresionante: la madre de Zoia, la inmortal muchacha heroína soviética; la madre de Danielle Casanova. Una madre soviética y una madre francesa. Están aquí, después de haber convertido su dolor, valerosamente, generosa-

mente, en una decisión de evitar que las demás madres del mundo pierdan, como ellas, a sus hijos.

Cuando los altavoces mencionan esos nombres, el Estadio se estremece. No se oyen ni gritos ni aplausos. Lo que se oye en son inabarcables ovaciones. Durante siete horas, Buffalo recordó al mar. Ovaciones densas, como el rugir de las olas. Hurras como ecos del mar en la costa.

A duras penas, marchando por las pistas invadidas, las «caravanas de la paz», efectuando su desfile. Caravanas de toda Francia. Se oyen los nombres de uno y otro de los Departamentos. Algunas de las caravanas traen consigo un viaje de setecientos u ochocientos kilómetros. Pero ni la distancia ni el desvelo han entibiado el impetuoso entusiasmo de estos hombres y mujeres.

Vigorasas consignas contra la guerra; recuerdo de los crímenes que en Francia perpetró el hitlerismo; exigencia apasionada de paz en el mundo. Pasan las muchachas de Francia, gráciles, cargadas de flores. Pasan mineros, jóvenes, deportistas, artistas, ferroviarios, metalúrgicos, grandes inválidos sin piernas, mancos, ciegos... Eso es la guerra. Pasan los supervivientes de los «campos de muerte» del fascismo, pasan los ancianos, pasan los huérfanos, pasan millares de niños, pioneros franceses. En cada pancarta, un grito contra la guerra. En cada transparente, un resuelto anuncio de defender la paz.

Muchas caravanas y columnas no pueden entrar en Buffalo. Ya no hay ni espacio ni tiempo. Pero desfilan por fuera. Lejos de desalentarse por no poder entrar, tras un largo viaje, su júbilo y su fuerza lo exponen en el exterior del Estadio.

No hay frontera que contenga la Paz

El entusiasmo de la multitud sube de punto cuando penetran en Buffalo las «caravanas de la paz» extranjeras, es decir, si en esta impresionante unidad universal por la paz puede hablarse de extranjeros. Llega la caravana holandesa. Organización perfecta. 1.500 hombres y mujeres de Amsterdam, de Rotterdam, de La Haya. Pancartas y consignas vigorosas contra la guerra y contra la brutal agresión a Indonesia.

MAS ADHESIONES ESPAÑOLAS AL CONGRESO de la PAZ

A las numerosas adhesiones al Congreso de la Paz enviadas por entidades españolas de diversos países que hemos venido publicando en numeros anteriores hay que añadir las siguientes:

CUBA. — Unión de Mujeres Españolas.

MÉJICO. — Desde la ciudad de Méjico han sido remitidos a la presidencia del Congreso de la Paz, pliegos con más de dos mil firmas de españoles. Se han adherido al Congreso 35 organizaciones de la emigración republicana. También han remitido su adhesión al Congreso un grupo de destacados socialistas españoles entre los que figuran: Bernardo Pizarro, Amelia Martín, José Fernández Panero, Jesús de la Vallina, Peregrín Gurra, Temis Palacios, José Rodríguez, Dr. Mariano Cajal Peiróna, Santiago Pérez Imperial, Joaquín Almeida, Antonio Iturriz, Gumersinda López, Antonio López Tercero, Carlos Abad, Florencio García Morelló, Ramón Pérez, Jesús Rubio, J. Cañencia, Juan Pablo García, M. Vidal Reborna, Miguel Ciurana, Ramón García Manzanao, Vicente Vivo y José Rebón.

FRANCIA. — Federación Española de Trabajadores de la Tierra, delegación en Francia.

Un grupo de 73 españoles del departamento de los Bajos Pirineos han remitido su adhesión al Congreso Mundial de Partidarios de la Paz.

Por su parte 9 españoles de Levier (Doubs) también se han adherido a dicho congreso.

Desde Brive han enviado su adhesión colectiva al Congreso 104 españoles, republicanos socialistas, cenetistas, comunistas y sin partido.

Desde Ussel la inmensa mayoría de los españoles envió una adhesión colectiva.

De Marcellac-la-Croisille ha llegado al Congreso una carta con 28 firmas. Se reciben asimismo cartas de españoles residentes en París. En dos de ellas han sido recogidas 51 firmas.

Del departamento del Lot-et-Garonne se han recibido 8 cartas con 309 firmas.

Ochenta y ocho españoles residentes en Roanne han dirigido tres cartas de adhesión al Congreso.

Los republicanos españoles residentes en el Departamento de Pyrénées-Orientales han enviado un album con más de 3.500 firmas de compatriotas que han manifestado su conformidad con los objetivos trazados en el llamamiento para el Congreso.

En Burdeos han sido recogidas 608 firmas.

Del departamento del Jura llegan una carta de Dole con 23 firmas; otra de Les Rousses con 19 firmas y una tercera de Poligny con 10 firmas.

Desfilan las columnas italianas. Más de mil hombres y mujeres del valeroso pueblo que tan gallarda batalla libró hace contadas jornadas contra el Pacto noratlántico, ese instrumento farisaico de los belicistas. Trabajadores de Milán, intelectuales de Roma, campesinos de Sicilia. Desfilan las columnas belga, suiza, grupos de todos los países de la Europa occidental. No tiene fronteras el odio a la guerra.

Contemplado todo este panorama que brinda Buffalo, nuestros pensamientos van hacia España. Surge en nuestra mente una exclamación dolorosa: ¡Si nuestro pueblo hubiera podido enviar su caravana! Nuestro pueblo que hizo la guerra al fascismo en busca de la paz. Nuestro pueblo que para poder volver a vivir tiene que acabar con la guerra despiadada y fascista que Franco le hace. Nuestro pueblo que anhela una paz democrática en su casa y una paz democrática en el mundo. Nuestro pueblo que, a pesar de las cadenas franquistas y de la propaganda bélica del franquismo, lucha y luchará, junto a los 600 millones del Congreso de París, junto a estos hombres de Buffalo, contra la guerra y por la paz. ¡Ah, si nuestro pueblo hubiera podido mandar su caravana!

Pero, de nuevo Buffalo nos saca de nuestras cábalas. Son ya las seis de la tarde. Duelen las gargantas de aclamar y las manos de aplaudir. Y sin embargo, el entusiasmo, el tono combativo siguen ascendiendo. Miles de voces entonan canciones universales: «Marselesas», «Bandiera Rossa», «Canción de la Juventud», de Shostakóvich.

Porque el sello distintivo de esta grandiosa concentración parisina es precisamente el tono combativo, el espíritu de ofensiva en favor de la paz. Estos cientos de miles de seres no son platónicos amantes de la paz. Si lo fueran, si simplemente temieran a la guerra de forma pasiva, acaso se hubieran quedado en su casa. Pero saben, como cada día lo saben más y más millones en todos los países, que con la paz hogareña no se impide la guerra que preparan los imperialistas. Por eso han salido a la calle en París y saldrán a la calle en el mundo entero. Para imponer la paz, para derrotar combatiendo a los que hablan de arrojar bombas atómicas. Si. Los pueblos comienzan a demostrar que no tienen los nervios débiles, que no les asustan las bravatas atómicas, que impondrán la paz.

La gran jornada de Buffalo fue cerrada con el brillante broche final de los breves discursos pronunciados por Federico Joliot Curie, Ziliacus, Sunan Hanzab, jefe de la delegación indonesia, Sereni, de la delegación italiana. Howard Fast, de la norteamericana, y Alejandro Fadéev, por la delegación soviética.

Los discursos, fueron acogidos con ovaciones de tormenta. Fue entonces cuando Buffalo se asemejó a un volcán de entusiasmo y ardor. Joliot Curie trató, sin embargo, con precisas palabras, el sentido del momento:

«Esta jornada no es la apoteosis de nuestra acción. ¡No es más que el comienzo! Todos los delegados, represen-

tantes de 600 millones de hombres y mujeres, tienen conciencia de la importancia de su tarea que consiste en coronar con la victoria esta ofensiva pacífica. Cumpliremos con nuestro deber y venceremos.»

Y luego, la gigantesca muchedumbre humana en pie, cada hombre y mujer con la más amistosa aclamación en la boca, desbordante de fraternidad y solidaridad hacia la gran Unión Soviética, Alejandro Fadéev, el gran escritor soviético, dijo este admirable discurso que mejor que nada cierra nuestra crónica:

El juramento soviético

«Estamos aquí, los representantes de 70 naciones, unidos por el deseo de defender la paz y cerrar el camino a la guerra.»

A todos los caballeros de la bomba atómica, fabricantes de bloques militares del tipo de la Unión occidental, del Pacto atlántico y de todos los que aun puedan inventar a todos sus ideólogos y escribas que proclamen la «necesidad» de una nueva guerra, los pueblos del mundo responden: ¡No, no, señores, no combatiéramos! Y si, con ayuda de vuestros tratados secretos, de vuestras mentiras y de vuestras prestaciones, tratáis de arrastrarnos a la guerra, los pueblos del mundo os castigarán duramente.

NOSOTROS, HOMBRES VIETICOS SABEMOS LO QUE ES LA GUERRA. Y JURAMOS, POR LA GLORIA INMORTAL DE STALINGRADO, QUE NO QUEREMOS LA GUERRA. No queremos la guerra porque, en nuestro querido y querido país del socialismo, creamos nuestra vida con nuestras manos.

Con nuestra experiencia de más de treinta años, hemos demostrado la fuerza creadora del trabajo socialista. Hemos demostrado que en el país del socialismo decenas de pueblos grandes y pequeños pueden vivir y oír en paz y en amistad. Y aceptamos medir nuestras fuerzas, con quienquiera que sea, en el trabajo pacífico.

Expresando la voluntad de nuestro pueblo, seguro de su porvenir, el gran Stalin ha propuesto por encima de todo un pacto de paz. ¡Que los caballeros de la bomba atómica y de los bloques militares respondan ante sus pueblos y ante todos los pueblos del mundo por su negativa a firmarlo!

«En nombre de las mujeres y de las madres, en nombre de la juventud, defendamos la paz frente a los fautores de guerra! ¡Gran clase obrera de Francia, mantente firme en las posiciones de la paz!»

La gran marcha universal de los combatientes de la paz ha comenzado en París. En el Congreso y en Buffalo. Seguirá en otros muchos Congresos y en otros muchos Buffalos de cada país, de cada capital del mundo. Para derrotar a la guerra y a sus fomentadores, los pueblos han abrazado ya, con pasión y firmeza, su camino y su bandera.



Alexis Maressiev, héroe de la Unión Soviética, comandante de aviación, protagonista de la hazaña que es tema del film «Un hombre de verdad»



Liubova Kosmodemianskaja, madre de la heroína soviética Zoia, es agasajada con un ramo de flores por los niños de Gennévilliers

MOCION PRESENTADA por la DELEGACION ESPAÑOLA

Publicamos a continuación el texto de la moción discutida y aprobada por unanimidad por la delegación española, y presentada en nombre de la misma al Congreso Mundial de Partidarios de la Paz:

«Las delegaciones españolas, por unanimidad, expresan al Congreso su viva simpatía por los nobles fines y propósitos de Paz que animan a los miles de delegados de todos los confines de la Tierra, de todas las ideologías, de todas las razas, congregados en esta magna reunión.

Seguras las delegaciones españolas de que en el interior de España, en donde la lucha contra el fascismo continúa, el pueblo, brutalmente oprimido por el régimen fascista, siente renovadas sus esperanzas de liberación ante la existencia de esta delegación; convencidas, estas delegaciones, de que los españoles, que ni un solo instante desde hace más de 13 años han cesado en su resistencia al fascismo imperialista, saben que este Congreso Mundial de la Paz, por la cantidad y calidad de las fuerzas democráticas que lo integran, adoptará resoluciones que serán normas obedecidas, decisiones firmemente defendidas y actos que, si fuese necesario, serían impuestos a los enemigos de la Paz, se creen en el deber de presentar una propuesta a la Resolución del Congreso.

Antes de formularla hemos de afirmar que el pueblo español, que sufre desde hace 13 años las dramáticas consecuencias de una política internacional de cinismo y traición a la verdadera democracia, no sólo ansia la Paz, y quiere liberarse para obtenerla, sino que, no habiendo fuerza capaz en el mundo de hacerle empuñar las armas contra aquellas ideologías y aquellos países que son los que, no sólo reconocen la justicia de nuestra causa, sino que han estado, están y estarán a nuestro lado y frente al régimen que todavía preside el primer Quisling que hizo su aparición en una Europa, que entonces quiso hacer creer a los pueblos que el Pacto de No-intervención era un convenio para defender la Paz de todos y la Democracia republicana española. Los españoles denunciamos entonces que el Pacto era la guerra en el mundo y el hundimiento de la democrática República Española. Esto, nuestro pueblo, martirizado como ningún otro, no lo olvidó, y por ello se equivocan quienes pretenden que en la guerra que los imperialistas preparan, los españoles han de marchar unidos a sus verdugos de dentro y a los que desde el exterior han hecho posible la supervivencia del régimen que Hitler y Mussolini, con la vergonzosa complicidad de las llamadas democracias liberales, implantaron en España.

Al pueblo español no hay que invitarle a que dirija sus armas contra los imperialistas que fríamente preparan la guerra porque sin necesidad de excitaciones está dispuesto a no luchar contra quienes por ser auténticamente democratas defienden la Paz. Por ello proponemos que el Congreso adopte la siguiente Moción:

1) El Congreso hace suya la Declaración de la Asamblea de las Naciones Unidas que definió como

totalitario y fascista el régimen que preside el general Franco, criminal de guerra.

2) El Congreso declara que el plazo prudencial que las Naciones Unidas se impusieron para dar comienzo a una acción consecuente con los principios por ellas adoptados, está agotado y que la acción ha de ser inmediata y ha de tener el alcance preciso para que resulte eficaz para la liberación del pueblo español que no ha cesado de luchar por conquistarla.

3) El Congreso denuncia ante la opinión democrática de todos los países no sólo la vergonzosa pasividad de los gobiernos, que llamándose democráticos prorrogan interesadamente el régimen fascista español, sino las actividades de esos gobiernos, o por ellos consentidas, cuando no superadas y estimuladas para que, a través de conductos subterráneos lleguen empréstitos a las finanzas fascistas; Estados Mayores a la España de Franco para revalorizar al Ejército fascista; material de guerra para las fuerzas que oprimen a todo un pueblo; con ello animan al último heredero de Hitler y Mussolini, no sólo para reforzar su pretensión de tener un asiento en la Asamblea de las Naciones Unidas, sino para que proponga un Pacto Mediterráneo, que refuerce el del Atlántico del Norte, y en los cuales cree, y quizá con razón, que nadie tiene títulos mejores que los suyos para ser uno de los principales rectores.

4) El Congreso de la Paz afirma que todo Gobierno que colabore, directa o indirectamente, por acción u omisión, con el régimen español, da una prueba evidente de preferir la guerra a la Paz, de preparar aquella, y de ver en el fascismo un aliado deseable para combatir y someter a todos los pueblos al imperialismo que ha traguado el Pacto del Atlántico.

5) El Congreso de la Paz acuerda que una Comisión integrada por delegados de todos los países quede encargada de organizar el Día de la Democracia Española, para que en la fecha que se decida, en todo el mundo, se manifiesten los defensores de la Paz en favor de la liberación del pueblo español y de la desaparición del régimen fascista de España.

Paris, 22 de abril de 1949.

Por las Delegaciones Españolas:

Manuel Sánchez Aras; Manuel Martínez Risco; Salvador Bucarisse; José Quiruga Piá; Antonio Mite; Ignacio Hidalgo de Cisneros; Amaro Rosal; Daniel Anguiano; Federico Melchor; José Serrán; Luis Delgado; Rafael Vidella; Elisa Uris; Ansel Galarza; A. Otero Seco; J. Antonio Ramírez; Cecilio Palomares; Manuel Nuñez Arenas; Enrique Lister; Luis Fernández; Margarita Abril; Anita Martínez; María González; F. Olmo de Lada; Bertrán Retz; Luis Azcarate; José Moir; José Fontbernat; Armand Obiols; Eljido Alonso; María Román; Leonor Bornau.



Paul Robeson firma un autógrafo a una delegada polaca

Pietro Nenni durante su intervención

Las intervenciones de la delegación española

Reunidos todos los delegados españoles al Congreso, acordaron que en su nombre se hicieran dos intervenciones en los debates generales del mismo: una a cargo de Angel Galarza, delegado de la Agrupación Profesional de Periodistas Españoles en el Exilio y la otra a cargo de Amaro del Rosal, delegado de la U.G.T.

La primera tuvo lugar en la sesión de la tarde del sábado 23. Angel Galarza subrayó la diversidad

de opiniones políticas reflejada en la delegación española, que hacía de ella una representación auténtica del pueblo español. A renglón seguido evocó la guerra impuesta a nuestro pueblo por los agresores de ayer y la que sigue haciéndole el heredero y continuador de la obra de Hitler y de Mussolini, sostenido por el imperialismo capitalista que está preparando, de ese y otros modos, una nueva guerra de agresión. Dijo que España aspira a la paz y terminó afirmando que nuestro pueblo

no dará una gota de sangre en defensa de los privilegios de quienes esgrimen la bomba atómica con la intención, vana, de matar las ideas que mueven a la humanidad a liberarse.

Amaro del Rosal no pudo, por falta de material de tiempo, pronunciar su discurso. La presidencia del Congreso acordó que, no obstante, éste figurará, como otros no pronunciados en la Memoria donde serán recogidos todos los documentos del Congreso.

IMPORTANTE PLANTE OBRERO en «La Vizcaya» de Bilbao

(Viene de la pág. 1)

das palabras, que «cuando un país se encuentra en estado de GUERRA, no pueden admitirse semejantes actitudes». Pero los trabajadores no se dejaron amilanar y no entraron al trabajo.

A consecuencia de ello, se ha paralizado, no sólo el taller directamente afectado por el paro, sino que se ha detenido el tren de laminación y repercuten las consecuencias sobre el taller de chapado, ha tenido que parar.

Cuando nos eran enviadas las últimas noticias que hemos recibido a este respecto, la dirección de la empresa no se había decidido a nombrar nuevo personal de sustitución en vista del ambiente de solidaridad con los reprimidos que se advertía entre los trabajadores de toda la factoría. Por su parte, los obreros directamente afectados, se mantenían firmes en su actitud.

Esta nueva acción reivindicativa de los trabajadores de «La Vizcaya» reviste, sin ninguna duda, una importancia muy particular. Prueba que entre los obreros cunde la indignación por la explotación inicuiva de que son víctimas bajo la dominación franquista. Y progresó la decisión de buscar en cada momento las oportunas formas de lucha contra esa explotación, aprovechando todos los medios que para ello se encuentren.

La acción de «La Vizcaya» es, al mismo tiempo, un alto exponente de

solidaridad proletaria, arma poderosa de los trabajadores para desarrollar con éxito su lucha reivindicativa.

Circunstancias son todas éstas que revelan un auge notable de la conciencia política y revolucionaria de los obreros de esa factoría vizcaína, que subrayan con fuerza los cauces por los cuales debe desarrollarse el trabajo político entre la clase obrera para dotarla, cada día más, de las armas que le son necesarias en la lucha contra la explotación capitalista recrudescida bajo el régimen de terror franquista, en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas y en definitiva por la democracia y la República.

PROTESTAS CONTRA EL TERROR FRANQUISTA

44 españoles de Brive han dirigido una comunicación a la O.N.U. pidiendo su intervención contra el terror franquista. Desde Tulle han remitido comunicaciones a la O.N.U. y al Ministerio de Relaciones Exteriores francés, la O.G.T., la Unión de Mujeres Francesas, el Partido Comunista Francés, los Deportados y el Frente Nacional. Desde Treignac, 180 franceses han dirigido cartas colectivas a los capitales generales de Madrid y Barcelona. Desde Ussel, el Partido Comunista Francés, el Socorro Popular y la Unión de Mujeres Francesas han dirigido comunicaciones al Capitán General de Barcelona y al Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia.

LOS FALANGISTAS ACUSAN EL GOLPE

Mejorar cada vez más nuestro trabajo político y la ligazón con las masas obreras

El régimen franquista está reajustando parte del aparato de dirección de los Sindicatos verticales. Seguramente, en ello influyen las manifestaciones cada vez más claras del malestar creciente de la clase obrera, el impulso cada vez mayor que va tomando la reclamación de reivindicaciones a través de los propios sindicatos verticales, resultado directo del trabajo sistemático, paciente y tesonero de los comunistas y de los obreros más avanzados en el seno de la clase trabajadora.

No es casualidad que en estos últimos tiempos se repitan las reuniones de dirigentes sindicales franquistas, que se destina a dirigentes y se nombra a otros que ellos consideran más aptos, más seguros defensores de los intereses de los grandes capitalistas.

En una de estas reuniones — la más importante — a la que asistieron todos los jefes de la organización sindical, el secretario general de Falange, Fernández Cuesta, trazó un plan de lucha contra la acción de los comunistas y de los obreros más conscientes que se deja sentir en los sindicatos verticales.

Fernández Cuesta demostró en sus palabras la gran preocupación que les embarga ante el crecimiento de la actividad reivindicativa de la clase obrera en los sindicatos verticales: «*Hay que estar alerta contra los posibles ataques de los enemigos. Aumentarán también los deseos de encizajarlos, de dividirlos, de penetrar dentro de ella. Y si no se apoderarse, por lo menos influir en sus puntos vitales. Por eso nosotros vamos de procurar por todos los medios neutralizar todas esas propagandas enemigas y demostrar cuál es la falacia, el engaño y el cinismo de todas esas afirmaciones que hace el comunismo.*»

Los falangistas acusan el golpe de las verdades que nuestros camaradas llevan a conocimiento de la clase obrera española, verdades basadas en hechos incontrovertibles que van calando en la mente de la clase obrera y se van transformando, cada vez más, en acción, en el aprovechamiento de las mínimas posibilidades legales para educar e influir a la clase obrera.

Demuestra de ello son las reivindicaciones planteadas a través de los propios sindicatos verticales por los obreros del metal, por los del Metro madrileño, por los del ramo de la piel, por los trabajadores bancarios y por los sastres.

Grave preocupación para el régimen esa situación que va percibiendo. Por ello da el toque de alerta a los perros de presa encargados de la dirección del movimiento sindical. Pero no se conforma con esto. Ante esta situación buscan nuevos hombres, de más confianza para ellos.

Es el plan falangista — y les urge la puesta en práctica — para recrudescer la lucha contra la actividad creciente de los obreros más conscientes y capacitados y con ellos los comunistas, encabezándolos, que elevan la capacidad política de la clase obrera y la preparan para la utilización de los medios legales y acumular fuerzas con vista a las grandes acciones que se acercan en la lucha contra el régimen franquista.

Recrudescen la demagogia cínica y desvergonzada, acrecentarán el terror contra la clase obrera y para ello, para ambas tareas conjugadas, reajustan su aparato de dirección sindical, poniendo al frente de los Sindicatos a gentes de confianza de las grandes empresas capitalistas a los que por un decreto de Franco se transforma en «dirigentes sindicales».

En estos días, Franco, por decreto, está removiendo parte de la dirección sindical vertical. En la designación de los nuevos dirigentes no intervienen para nada los obreros. Los franquistas no se atreven a correr la mínima aventura «democrática». Como ha dicho Fernández Cuesta tienen que impedir que puedan «influir en sus puntos vitales». LOS DIRIGENTES SON DESTITUIDOS Y DESIGNADOS POR DECRETO. Hace pocos días se celebró un acto de toma de posesión de algunos de estos dirigentes. Según el periódico «Pueblo», Franco entrega por decreto el mando de los «sindicatos» a los falangistas, que al mismo tiempo están al servicio de las grandes empresas: Veamos algunos casos.

Francisco Gómez Ballesteros. Nuevo vicesecretario de Ordenación Social. Su oficina es... ABOGADO.

Antonio Comba Sigüenza. Nuevo jefe del Sindicato Nacional del Combustible. Su oficina es... INGENIERO DE MINAS. Es consejero del Instituto Nacional de Industria y asesor técnico de la Presidencia del Gobierno.

jefe del Sindicato Nacional de la Madera. Su oficina es... INGENIERO DE MONTES. Ha ocupado puestos en importantes empresas como «Construcciones Metálicas de E. Grasset», «Unión Resinera Española, S.A.» y «Aprovechamientos Forestales S.A.».

Francisco Izquierdo López. Nuevo jefe del Sindicato Nacional del Seguro. Su oficina es... ABOGADO. Actualmente es subdirector general de Libertad Vigilada; «Pueblo» añade que es «consejero de varias empresas y letrado asesor del Banco de España en Madrid».

Nosotros podemos añadir que Izquierdo López es conocido sobradamente por los obreros andaluces por su actividad represiva en aquella región.

Antonio Martínez Alvarez. Nuevo Secretario nacional del Sindicato del Azúcar. Su oficina es... ABOGADO.

Ricardo Fernández de la Torre. Nuevo Secretario Nacional del Sindicato del Combustible. Su oficina es... ABOGADO.

Estos son los «obreritos» que van a dirigir los sindicatos franquistas, ABOGADOS E INGENIEROS. Hombres de confianza de los grandes capitalistas e industriales. Perros de presa de los opresores y explotadores. Hombres de plena confianza del régimen franquista. Son dirigentes de grandes industrias, consejeros de empresas, letrados asesores de entidades bancarias, funcionarios destacados del aparato represivo del franquismo.

ESTOS hechos son una demostración más del carácter de clase del régimen franquista y echan por tierra toda la mentira de la llamada «justicia social» del régimen y toda esa barandada que están armando los franquistas sobre la participación «obrerita» en la gobernanza del Estado a través de la organización sindical. Toda la palabrería demagógica del franquismo puede y debe ser combatida, pulverizada mostrando a los obreros la realidad de estos hechos.

El franquismo viene dando pruebas constantes de que siente los impactos del trabajo de los comunistas entre la clase obrera. Eso no debe servir, como una comprobación de la justeza de la línea fáctica de nuestro Partido, para intensificar nuestra actuación en ese sentido, ligándonos más aún a las masas obreras, impulsándolas a seguir utilizando siempre que sea posible los medios legales, incluso desde dentro de los sindicatos verticales, capacitándolas y educándolas para ponerlas en condiciones de pasar a acciones de mayor envergadura.

DESEÑAMOS EL CARÁCTER DE CLASE DEL RÉGIMEN, DENUNCIANDO LA POLÍTICA QUE AL FRENTE DE LOS SINDICATOS VERTICALES HACEN ESTOS DIRIGENTES FALANGISTAS AL SERVICIO EXCLUSIVO DE LOS GRANDES CAPITALISTAS E INDUSTRIALES, CONTRIBUIR A DESARROLLAR LA CONCIENCIA POLÍTICA DE LAS MASAS OBRERAS.

Los hechos que nos sirven de base en este artículo dicen bien claro que los falangistas intensifican sus medidas reaccionarias y terroristas para contrarrestar el

El terror franquista

ORENSE CONTINUA LA REPRISION EN TODA LA PROVINCIA

Informábase en nuestro número anterior de la ola de terror desencadenada por la Guardia Civil en la provincia de Orense, con el afán sanginario y brutal de vengar la derrota sufrida en los combates contra los guerrilleros el pasado día 29 de marzo.

La Guardia civil prosigue su raza por los pueblos, ensañándose con los campesinos sospechosos de simpatizar con la República. Registros, detenciones, malos tratos. Los «civiles» buscan por todas partes enlaces de los guerrilleros y si no los encuentran los inventan, para detener, maltratar y procesar a campesinos antifranquistas.

Además de las detenciones de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, en los últimos días han sido objeto de toda clase de vejaciones y malos tratos en un esfuerzo salvaje para obligarles a declarar lo que los «civiles» quieren. Acusan a estos campesinos de estar en relación con los guerrilleros y quieren a toda costa que den informaciones sobre las bases guerrilleras.

Ante estos hechos continuados de terror, existe gran indignación en toda la comarca.

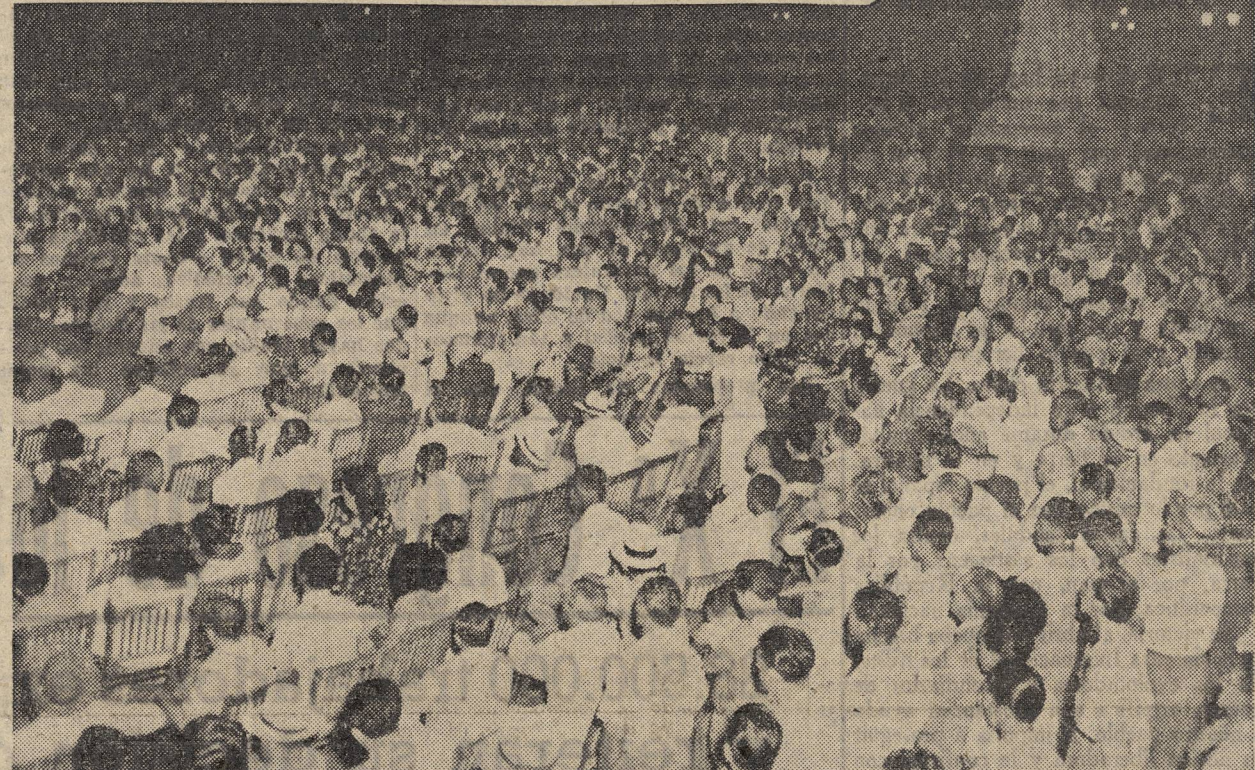
BARCELONA DISPARAN SOBRE UN TRANSEUNTE Y LE MATAN

En la barrada de Hortá de esta ciudad las patrullas de la Policía Armada están aplicando medidas de terror para amedrentar a la población. En días pasados unos policías dieron el alto a un pacífico transeunte y sin que este tuviese tiempo de detenerse dispararon sobre él, matándolo. El hecho ha producido indignación en toda la barrada.

trabajo político de los comunistas entre las masas obreras. El enemigo no desestimará ninguna medida, por miserable o criminal que sea, en la lucha contra los comunistas y los obreros más conscientes. Por esta razón nuestra actividad debe tender siempre a organizar el trabajo, a realizarlo en forma que podamos estar ligados a las masas, influyéndolas políticamente, poniendo en juego la mayor iniciativa que nos permita aplicar nuestra política entre la clase obrera, hasta en el seno de los sindicatos verticales, sabiendo burlar la represión de la canalla falangista.

Cada día mejoran las condiciones para nuestro trabajo político entre la clase obrera porque el malestar de ésta es algo que no se puede medir. En este medio y contando con un ambiente tal, cada comunista puede ser un orientador, un guía político de la clase obrera, que la eduque y prepare para su liberación y con ella la de todo el pueblo de la tiranía fascista de Franco.

Este es un ejemplo más que los comunistas y los trabajadores más conscientes deben saber utilizar, en su trabajo político diario cerca de los obreros, para poner en evidencia ante ellos con pruebas incontrovertibles, el carácter de clase del régimen, al servicio de la gran burguesía y de los grandes terratenientes, y de explotación sin freno de los trabajadores.



Una vista del Parque Central de La Habana durante el magnífico mitin del 14 de abril

LA CONMEMORACION DEL CATORCE DE ABRIL

Cuba Un gran mitin en la Habana y diversos actos en provincias

Como cierre de la campaña de la «Semana por España Libre» y para conmemorar el 14 de abril se celebró un gran mitin en el Parque Central de La Habana, convocado por la Comisión organizadora de dicha movilización en la que han participado las más importantes organizaciones democráticas del país.

Al acto que tenía por lemas: «¡Alzamiento del régimen fascista de Franco! ¡Cerrarle el paso en la O.N.U.!» asistieron más de cinco mil personas. Los discursos estuvieron a cargo de Lionel Soto, presidente del Comité Universitario Pro República Española, Sarah Pascual por la Federación Democrática de Mujeres Cubanas, Rafaela G. de Quilez por la Unión de Mujeres Españolas, Juan Amador por la Casa de la Cultura, Lázaro Peña, secretario general de la Confederación de Trabajadores de Cuba, Alfredo Guevara por la Federación Estudiantil Universitaria y el destacado parlamentario Dr. Manuel Bissé.

Se acordó saludar a la gloriosa resistencia española, pedir a la O.N.U. el mantenimiento de los acuerdos de 1946 y el total aislamiento de Franco, solicitar al Presidente de la República que la delegación cubana en la O.N.U. adopte esa actitud, protestar contra el terror franquista y condenar las actividades falangistas en Cuba.

También se han celebrado importantes actos conmemorativos en diversas localidades de la Isla, entre ellas Cienfuegos, Morón, Ciego de Avila, Camagüey, etc.

Estados Unidos

Acto de los Comites Femeninos Unidos de Nueva York

Los Comites Femeninos Unidos de Nueva York celebraron un acto conmemorativo del 14 de abril en sus salones, con asistencia de nutrido público. Los discursos estuvieron a cargo de Ernestina González y el poeta Dávila Semprín.

Francia

Continúan llegando a nuestra Redacción informaciones de la celebración en diversos lugares de Francia, de actos conmemorativos de la proclamación de la República Española.

La abundancia de materiales nos obliga a dar simplemente una relación de algunos de los actos celebrados. En Esperaza (Aude) se inauguró una

Aumentan la jornada de trabajo en las minas

Casi perdida en un rincón de la prensa franquista, ha aparecido días pasados la noticia, según la cual el Ministerio de Trabajo, previa autorización del Gobierno, ha aumentado la jornada de trabajo en las labores subterráneas de las minas metálicas de 7 a 8 horas. Esa hora de trabajo no se remunerará como extraordinaria sino que será pagada como una hora ordinaria de trabajo.

Y ese aumento de la jornada de trabajo se produce bajo las condiciones de vida miserable, que tiene impuestas el franquismo a los trabajadores, con racionamientos ínfimos, estando los obreros subalimentados.

Los franquistas realizan una descaudada propaganda presentando que su régimen tiene para los mineros condiciones especiales de trabajo, pero la realidad viene a demostrar que esas condiciones especiales de trabajo se traducen en una mayor explotación de los trabajadores de las minas, como lo prueba esta disposición que comentamos.

Este es un ejemplo más que los comunistas y los trabajadores más conscientes deben saber utilizar, en su trabajo político diario cerca de los obreros, para poner en evidencia ante ellos con pruebas incontrovertibles, el carácter de clase del régimen, al servicio de la gran burguesía y de los grandes terratenientes, y de explotación sin freno de los trabajadores.

ANTE LA ASAMBLEA DE LA O. N. U.

Los imperialistas yanquis quieren que se levanten las sanciones que pesan sobre el régimen franquista

EN las jornadas preparatorias de la actual sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas se han desarrollado maniobras e intrigas por los imperialistas yanquis, a fin de conseguir que la O.N.U. revoque sus acuerdos contra Franco de diciembre de 1946 para permitir no tan solo que puedan ser nombrados embajadores cerca del gobierno franquista, sino que este indirectamente pueda penetrar en la O.N.U. a través de ciertos organismos técnicos, en un primer paso para la admisión total del franquismo en el concierto internacional.

Ese es, en líneas generales, el plan de los imperialistas yanquis. Para ponerlo en práctica tropiezan con muchos obstáculos. En primer lugar la firme acción que en la

O.N.U. han de desarrollar los Gobiernos verdaderamente democráticos y amigos del pueblo español, encabezados por la Unión Soviética. En segundo lugar la voluntad de los pueblos del mundo, manifestada reiteradamente contra dicho plan, incluso en los Estados Unidos, Inglaterra, y otros países. Esa actitud de los pueblos es la que impide que sean los imperialistas norteamericanos o los ingleses los que tomen abiertamente la iniciativa de presentar la moción en favor del franquismo.

Por ello, buscan segundones, gobiernos satélites, que se presten al sucio juego y cuando obedeciendo sus órdenes, estos gobiernos anuncian que presentarán la moción en favor de Franco saltan a la palestra los imperialistas yanquis y los laboristas ingleses para decir que ellos no se opondrán a esa moción inventada y formulada bajo su dictado.

El papel de avanzadas de la maniobra imperialista en la O.N.U. ha sido atribuido a cuatro gobiernos latinoamericanos: Brasil, Colombia, Perú y Bolivia. Ellos presentarán la moción confeccionada en el Departamento de Estado de los Estados Unidos. El delegado yanqui en la O.N.U., Philip C. Jessup, no hace muchos días dijo en la Universidad de Columbia que «los Estados Unidos apoyarán cualquier propuesta que se presente en la próxima Asamblea para cancelar el bloqueo diplomático de España y restablecer relaciones diplomáticas normales». Y el Foreign Office británico ha afirmado que no se opondrá a ese plan, lo que en buen lenguaje quiere decir que también lo apoyará.

La escandalosa campaña iniciada por los dos más importantes periódicos reaccionarios de Londres «The Times» y «The Daily Telegraph», concurriendo con la que desarrolla la prensa norteamericana, tiene por objeto preparar a la opinión pública para esa acción desvergonzada y antidemocrática. Están moviendo todos los resortes, todos sus elementos de propaganda para tratar de contrarrestar y hacer frente a la poderosa movilización mundial, que ha demostrado, frente a los propósitos imperialistas, la firme voluntad antifranquista de todos los pueblos del mundo.

Los imperialistas norteamericanos tienen prisa. Quieren salvar a toda costa el régimen de Franco, porque necesitan a España como base estratégica para sus planes de agresión y de guerra. Y saben que en la camarilla de Franco tienen un Gobierno que les está vendiendo el país y está dispuesto a entregárselo a la tierra y los hombres de España para la guerra que preparan contra la Unión Soviética, contra las democracias populares y todos los pueblos.

Los imperialistas norteamericanos ven que las fuerzas del campo de la democracia y de la paz son enormes como lo demuestran las grandiosas victorias de la China democrática y esa gigantesca manifestación que ha sido el Congreso Mundial de Partidarios de la Paz y, por eso, los imperialistas norteamericanos y sus segundones laboristas británicos se lanzan desesperadamente a engrosar la leva de mercenarios y traidores. Franco, no hay que decirlo, ocupa un primer puesto entre los mercenarios y traidores. Por eso hacen esfuerzos por mantenerle en el Poder, por eso le ayudan, por eso se aprestan ahora —frente a la indignada protesta de toda la humanidad democrática— a revocar los acuerdos antifranquistas de 1946 —una burla más a las firmas que estamparon en solemnes acuerdos internacionales— y a tratar de facilitar el paso hacia la Organización de las Naciones Unidas.

Esta actitud de los imperialistas norteamericanos secundados por los laboristas ingleses y por los gobiernos norteamericanos y dependientes de ellos, demuestra con claridad meridiana el carácter de la política internacional de dichos gobiernos, política de agresión y de

guerra, política contraria a los principios que dieron nacimiento a la Organización de las Naciones Unidas, política que tiende a hacer frente a, a cortar por el terror y la fuerza los anhelos democráticos y pacíficos de los pueblos del mundo. Estos hechos vienen una vez más a dar al pueblo español una idea clara, una demostración rotunda de dónde están sus amigos y quiénes son sus enemigos. Los amigos del pueblo español están en el campo democrático y antimperialista, encabezado por la U.R.S.S. Sus enemigos son los imperialistas yanquis, secundados por los jefes socialistas de derecha, que no solamente no están dispuestos a adoptar ninguna medida antifranquista, sino que hacen todos los esfuerzos para defender y salvar a Franco, facilitando e impulsando la salvaje opresión que éste mantiene sobre el pueblo español.

Mas pese a los planes de los imperialistas y al apoyo que prestan a Franco, nuestro pueblo cuenta en el camino de su liberación con la poderosa ayuda y el entusiasmo de cientos de millones de hombres y mujeres del campo democrático y de la paz, como lo ha demostrado de manera fehaciente y categórica el gran Congreso Mundial de Partidarios de la Paz, expresión real de los sentimientos de mas de 600 millones de seres de 72 países de la tierra.

EN GALICIA

Heroica defensa de siete guerrilleros frente a la Guardia Civil

Esta destruyó a morterazos las dos casas donde resistía la guerrilla

Un guardia muerto y cinco heridos

El día 23 de abril se ha desarrollado un verdadero combate entre siete guerrilleros y numerosas fuerzas de la Guardia Civil en las proximidades de Puebla de Brollón, pueblo situado al sur de la provincia de Lugo, combate que ha durado varias horas.

La unidad guerrillera que ha intervenido en este combate estaba compuesta por siete hombres. Realizaba por la zona de Puebla de Brollón las operaciones de propaganda entre los campesinos que constituyen la actividad fundamental de las unidades guerrilleras gallegas.

Al conocer su presencia en esa zona, el mando de la Guardia Civil destacó en su persecución importantes fuerzas, dotadas de toda clase de armamento especialmente de ametralladoras y morteros pesados.

Ante la enorme superioridad de fuerzas, los siete guerrilleros no pudieron romper el cerco, haciéndose fuertes en dos casas situadas en las afueras del pueblo.

Los guardias civiles intentaron varias veces asaltar las casas pero fueron rechazados una tras otra, con fuertes pérdidas. Los guerrilleros, dando un ejemplo admirable de heroísmo estaban decididos a morir matando. Los guardias civiles for maron en torno a las casas un estrecho anillo de fuego. Sus ametralladoras lanzaban rálagas continuas protegiendo el avance de los guardias hacia las casas. Pero las armas de los guerrilleros, con certeros disparos impedían el paso de los guardias. El combate se prolongó largos horas. La guardia civil llegó a emplear morteros pesados. Una lluvia de granadas cayó sobre las casas que empezaron a derrumbarse. Pero los guerrilleros entre las ruinas continuaron su heroica y maravillosa resistencia. Heridos, medio desahogados, sus fusiles y sus metralleras continuaban disparando, impidiendo que los guardias civiles pudiesen acercarse a las ruinas.

Entre una inmensa nube de polvo, humo y llamas, los héroes de la Agrupación Guerrillera de Galicia seguían disparando, pero poco a poco la metralla fue acabando con ellos. A las ocho horas de sitio los guardias civiles pudieron lanzarse hacia el montón de escombros. Entre los cascos y el yeso aparecieron los cuerpos destrozados de seis de los guerrilleros. El otro guerrillero, que al morir sus compañeros había logrado alejarse algunos pasos de la casa, fué hecho prisionero.

Los guardias civiles por su parte tuvieron seis heridos graves que han tenido que ser hospitalizados. De ellos, uno ha muerto. Estas bajas de la Guardia Civil dan una idea clara de la heroica resistencia de los guerrilleros, que como decimos anteriormente, se prolongó durante ocho horas.

El maravilloso heroísmo de estos ejemplares combatientes de la Agrupación de Galicia es objeto de admiración en toda la comarca en la que se comenta encandidamente el hecho de que a pesar de la enorme superioridad de la Guardia Civil en hombres y armamento, los guerrilleros les hayan podido hacer frente durante tanto tiempo y hayan preferido morir entre los escombros de las casas, antes que rendirse a los verdugos de los campesinos gallegos.

Dos mil campesinos y campesinas de Ampostá se manifiestan contra la Fiscalía de Tasas

En la rica región arrocerá de Ampostá (Tarragona) en la orilla del Ebro no hay arroz para el pueblo. Los ladrones de la Fiscalía de Tasas caen como la langosta sobre esa zona y se llevan hasta el último grano. Si en otras partes de España la escasez de viveres, el hambre, los miserables racionamientos, provocan la indignación de las gentes, la indignación se aumenta y crece, cuando en un pueblo como Ampostá, productor de arroz, los habitantes no pueden comer arroz. «*¡Ni el arroz que nosotros mismos cosechamos!*» comentan los campesinos. Esta indignación, este malestar va germinando y surge a la superficie en explosión violenta en la oportunidad más propicia.

En la rica región arrocerá de Ampostá (Tarragona) en la orilla del Ebro no hay arroz para el pueblo. Los ladrones de la Fiscalía de Tasas caen como la langosta sobre esa zona y se llevan hasta el último grano. Si en otras partes de España la escasez de viveres, el hambre, los miserables racionamientos, provocan la indignación de las gentes, la indignación se aumenta y crece, cuando en un pueblo como Ampostá, productor de arroz, los habitantes no pueden comer arroz. «*¡Ni el arroz que nosotros mismos cosechamos!*» comentan los campesinos. Esta indignación, este malestar va germinando y surge a la superficie en explosión violenta en la oportunidad más propicia.

Así ha ocurrido en Ampostá recientemente. Hacía ya muchos días que en el racionamiento no se daba arroz. Y cuando se presentaron dos agentes de la Fiscalía de Tasas para llevarse los últimos celemines de grano que allí quedaban, la indignación del pueblo se manifestó contra ellos. A los gritos de «*¡Abajo los ladrones de la Fiscalía de Tasas!*», salieron a la calle los primeros grupos de mujeres. Rápidamente se congregaron unos dos mil campesinos y campesinas reclamando ante las autoridades franquistas que se diese arroz en el ra-

cionamiento y que los de la Fiscalía saliesen del pueblo.

La actitud de las mujeres, que sobresalían, era tal, su decisión tan firme, su acción tan enérgica, que el alcalde se vió obligado a acceder a las peticiones formuladas, prometiendo que en lo sucesivo habría arroz en los hogares.

Mientras tanto los dos agentes de la Fiscalía, aterrizados se refugiaron en un bar, hacia el que se dirigió una manifestación de mujeres. El alcalde de Ampostá no quiso comprometerse más y dió ordenes a la Guardia Civil de que procurase sacar del pueblo a los agentes de la Fiscalía. Un automóvil, fuertemente custodiado por la Guardia Civil llegó hasta el bar en que los ladrones estaban refugiados y los pudo sacar de allí, librándolos de las iras de las justamente indignadas mujeres.

Estos hechos han tenido profunda repercusión en toda la comarca. Y han elevado la moral de las masas, pues se ha demostrado de una manera clarísima que la acción decidida y enérgica de los campesinos y de las mujeres de Ampostá, unidos, ha logrado imponer a las autoridades la entrega de arroz en el racionamiento e impedir que los de la Fiscalía de Tasas se lo pudiesen llevar.

Saludos a Dolores Ibaruri Bulgaria

Desde Sofía le ha sido remitido al Secretario General del Partido Comunista de España, camarada Dolores Ibaruri, el siguiente cable:

6 IMPORTANTE NOTA DE LA TASS Las condiciones soviéticas para resolver el llamado "problema de Berlín"

La Agencia Tass difundió el 26 de abril el siguiente comunicado: «En estos últimos tiempos, la prensa extranjera ha publicado informaciones, principalmente de fuente norteamericana, sobre el eventual levantamiento de las restricciones...»

no mencionaba el párrafo 3, que trataba del levantamiento del bloqueo, la cuestión de la unificación de la moneda berlinesa. M. Malik respondió a M. Jessup que esta omisión no se debía al azar...

LA NOTA NORTEAMERICANA Después de la publicación de esta nota, el mismo día 26, el Departamento de Estado norteamericano expidió, por su parte, otra nota en la que subrayada que...

«Si la posición actual del Gobierno soviético guarda conformidad con el contenido del comunicado de la Agencia Tass, tal como a sido publicado el martes en la prensa norteamericana, parece abierta la vía para un levantamiento de las restricciones...»

LAS CONSIGNAS DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE PARA EL PRIMERO DE MAYO

El C.C. del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. lanzó para el Primero de Mayo un conjunto de consignas, que todo el pueblo soviético ha hecho suyas y que presidirán su celebración de esta gran jornada internacional. A continuación damos una parte de ellas:

«¡Viva el Primero de Mayo, día de revista de las fuerzas combatientes de los trabajadores del mundo, día de la fraternidad de los trabajadores de todos los países!»

«¡Gloria a las fuerzas armadas de la Unión Soviética, que defendieron con honor su tierra natal en la Gran Guerra Patriótica!»

LA ESPLENDIDA VICTORIA DEL PUEBLO CHINO

(Viene de la pág. 1) ción, la liberación total de la China reconquistada que entra jublosa y esperanzada por la vía de la democracia popular! ¡China, al fin, para el pueblo chino, para la libertad, para la paz!

popular de todas las empresas dirigidas por el Kuomintang y la gran burocracia. Las personas privadas, poseedoras de acciones en esas empresas, no serán desposeídas si su buena fe es probada.»

ESTE es —ya hoy, sin las repercusiones que tendrá en el futuro— el excepcional alcance internacional que tiene la victoria de la democracia y el pueblo chino.

LA luminosa aurora de hoy ha sido labrada por el Partido Comunista y el pueblo chino paso a paso. Son la suma de ingentes penalidades y esfuerzos. Precisamente en días pasados el jefe de la delegación china al Congreso de la Paz daba en una de las sesiones que éste ha celebrado en Praga los siguientes e ilustrativos datos:

Y el séptimo dice así: «Eliminación progresiva del sistema agrario feudal; redistribución ulterior de las tierras; intensificación de la producción, elevación del nivel de vida de las masas.»

Su victoria, al abrir una nueva brecha en la sinistria Internacional de los trusts, de los explotadores e incendiarios de guerra, significa una substancial ayuda a nuestro pueblo, le impulsa a proseguir su acción liberadora y le confirma con la voz de sus clarines: ¡Un pueblo que lucha termina siempre por triunfar de sus enemigos!

EFFECTOS DE LA FIRME ACTITUD DE LA U.R.S.S. en favor del arreglo pacifico de los problemas internacionales

El problema de Berlín, muestra inequívocamente la consecuente política internacional de la URSS. Tal «problema» debe ser resuelto sobre la base de una reunión cuatripartita, del levantamiento simultáneo de las restricciones, del examen de todas las demás cuestiones relativas a Alemania, desarrolladas todo esto en el terreno de la fidelidad a los acuerdos de Yalta y de Potsdam.

Presidente Truman rechazó apresurada y abiertamente, están dando sus frutos. Ya la mayoría inmensa de la Humanidad las ha hecho suyas y su fuerza no puede ser ni silenciada ni rechazada.

Con esta nota de la Tass, la URSS muestra una vez más su decisión, tan firme como serena, de arreglar los problemas causantes de tensión internacional mediante el entendimiento y la cooperación entre las grandes potencias interesadas. Es un nuevo servicio a la causa de la paz mundial, que viene a añadirse a los muchos y decisivos que la URSS viene prestando en todo este período.

Independientemente del curso de estas conversaciones, a las que habremos de referirnos en nuestro próximo número, es evidente que la posición de la Unión Soviética, y las históricas propuestas de Stalin —como diversos diplomáticos y periódicos admiten ya—, están dando sus frutos y han hecho que los gobernantes de los Estados Unidos hayan tenido que adoptar las posiciones a que se refieren las notas transcritas.

PROCLAMA DE MAO TSE TUNG Fines de guerra del Ejército Liberador

El 26 de abril, Radio Pekín difundió el texto de una proclama suscrita por Mao Tse Tung, Presidente del Comité Militar Revolucionario del pueblo chino, y por Chu Teh, Comandante en Jefe del Ejército Popular de Liberación, proclama que contiene los propósitos de los dirigentes comunistas y los fines de guerra de las fuerzas militares liberadoras chinas. Héla aquí:

1. — Protección de vidas y propiedades. El Ejército Popular de Liberación adoptará una actitud amistosa con relación a toda la población. Los elementos contrarrevolucionarios que intenten aprovecharse de la situación para perturbar el orden, para saquear o destruir, serán castigados.

2. — Protección de las empresas industriales, comerciales y agrícolas. 3. — Confiscación por el Gobierno popular de todas las empresas dirigidas por el Kuomintang y la gran burocracia. Las personas privadas que posean acciones en esas empresas, no serán desposeídas de ellas si se demuestra su buena fe.

Precisamente en días pasados Gen Pi Chi, miembro del Comité Central del Partido Comunista Chino, glorioso anterior de Mao Tse Tung manifestó: «En un período de diez a quince años la industria debe ser desarrollada de tal suerte que su importancia en el seno de la economía nacional pase del 10 % (porcentaje actual) al 40 %». Y más adelante: «La industrialización del país permitirá la elevación del nivel de vida del pueblo chino y estrechará los lazos entre la clase obrera y los campesinos. Así serán solidamente asentadas las bases del paso ulterior al socialismo.»

4. — Se protegerá las escuelas públicas y privadas, los hospitales, las instituciones culturales y educativas y todas las empresas sociales. 5. — Los funcionarios del Kuomintang deben continuar en su puesto. El Gobierno popular seguirá empleándolos de acuerdo con sus capacidades, si no se han hecho culpables de actividad contrarrevolucionaria o de crímenes de guerra. Los saboteadores y prevencionistas serán castigados.

6. — Todo soldado aislado debe presentarse al Ejército Popular de Liberación o al Gobierno popular de su región. Los que den asilo a soldados aislados, o que no los señalen a las autoridades, serán castigados. 7. — Eliminación progresiva del sistema agrario feudal; redistribución ulterior de las tierras; intensificación de la producción; elevación del nivel de vida de los campesinos.

«Esto en China! En un país de 9 millones de kilómetros cuadrados y de 475 millones de habitantes! La China antiquísima que durante siglos parecía dominada en el más recóndito regazo de la Historia deja de contar el tiempo por milenios; desde ahora lo medirá por años.»

«En el período de postguerra», dijo Kuznetsov, «los sindicatos, dirigidos por el Partido de Lenin y Stalin, encabezaban la emulación socialista para el cumplimiento anticipado del Plan Quinquenal staliniano de postguerra. Los sindicatos imbuyen en las masas de trabajadores manuales e intelectuales un espíritu comunista hacia el trabajo y el cuidado de la propiedad socialista. Luchan por eliminar los residuos de capitalismo de la mente de los hombres y por educar a las masas del pueblo en el espíritu del patriotismo soviético y del sen-

El Xº Congreso de los Sindicatos soviéticos

28.500.000 trabajadores exponen sus grandiosos triunfos y reiteran su decisión de construir el comunismo

En Moscú, en el Gran Palacio del Kremlin, acaba de celebrarse el X Congreso de los Sindicatos soviéticos. 1.343 delegados, llegados de todos los puntos de la Unión Soviética, constituyeron un exponente pujante y vivo de la gran clase obrera soviética que ha construido el socialismo y que lo desarrolla cada día rumbo al comunismo.

Los 1.343 delegados representaban a un gigantesco ejército de trabajadores sindicatos que se eleva a la cifra de 28.500.000. El desarrollo de los sindicatos soviéticos ha sido el resultado del crecimiento numérico de la clase obrera y de la intelectualidad, como consecuencia del enorme progreso de la economía y la cultura del Estado soviético.

Los delegados al Congreso representaban a 32 nacionalidades de la URSS. Había entre ellos 51 Héroes de la Unión Soviética y Héroes del Trabajo Socialista, 28 ganadores de Premios Stalin; y 517 de los delegados eran mujeres.

Por restaurar y construir sanatorios y casas de reposo. Ahora tienen la tarea de construir centros sanitarios para los obreros y empleados, particularmente en los Urales y en Siberia.

Los delegados al Congreso representaban a 32 nacionalidades de la URSS. Había entre ellos 51 Héroes de la Unión Soviética y Héroes del Trabajo Socialista, 28 ganadores de Premios Stalin; y 517 de los delegados eran mujeres.

Al tiempo que se desarrolla esta gigantesca emulación, los trabajadores elevan extraordinariamente la productividad de su trabajo sobre la base del dominio cada día mayor de la técnica, de la racionalización y de la mejor organización del trabajo. Así, por ejemplo, en el pasado año los trabajadores de la industria metalúrgica soviética alcanzaron los mejores índices técnicos de todo el mundo en lo que se refiere a la utilización del equipo metalúrgico.

Refiriéndose a esta emulación socialista, Kuznetsov manifestó: «La participación, en escala nacional, de los trabajadores e intelectuales en la emulación socialista refuta de la forma más terminante las maliciosas calumnias de los jurados enemigos de la Unión Soviética —los líderes de la A.F.L.— sobre el supuesto trabajo forzado existente en la URSS. Los líderes venales de los sindicatos burgueses calumnian a la heroica clase obrera de la Unión Soviética con el fin de distraer la atención de las condiciones verdaderamente esclavistas e insostenibles del trabajo en los países capitalistas, y particularmente, en los países coloniales y semicoloniales.»

«La tarea de los sindicatos soviéticos es la de continuar ampliando en todas las formas posibles los lazos de amistad con los sindicatos de los países extranjeros, fortalecer la unidad internacional de los trabajadores.»

Tras estas palabras de apertura, Vasillo Kuznetsov, Presidente del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, manifestó: «El X Congreso de los sindicatos soviéticos ha sido precedido por 67 congresos sindicales de las diversas ramas de la industria. Podemos sentirnos orgullosos por el hecho de que millones de sindicatos —fervientes patriotas de la patria socialista— están dando su valiosa aportación a la causa común de la lucha por la anticipada terminación del Plan Quinquenal staliniano y por la aceleración del ritmo de avance por la ruta que conduce al comunismo.»

Los salarios, que en la URSS se calculan en estricta conformidad con el principio socialista de remuneración, es decir, de acuerdo con la cantidad y calidad del trabajo rendido, se elevan firmemente en todas las ramas de la economía nacional. Y el poder adquisitivo de los trabajadores ha aumentado mucho más merced a la política de reducción de precios que practican persistentemente el Gobierno y el Partido Comunista (b) de la URSS. Como consecuencia de estas reducciones y del aumento de los salarios, el poder adquisitivo de los trabajadores soviéticos se ha doblado con relación al pasado año de 1948. La población trabajadora de la URSS, gracias a la nueva reducción de precios decretada en marzo de 1949, ahorrará aproximadamente 71.000 millones de rublos en este año.

«La unidad de la clase obrera», dijo Kuznetsov, «es el prerequisite más importante para la lucha victoriosa del pueblo trabajador por sus intereses vitales, por asegurar una paz justa y duradera. La unidad sindical mundial se ha hecho realidad y se ha templado en la gran lucha liberadora contra los jurados enemigos de la Humanidad, contra el fascismo alemán y el imperialismo japonés. La Federación Sindical Mundial, organizada en 1945, y en cuya creación desempeñaron los sindicatos soviéticos un papel dirigente, con otros sindicatos democráticos, se ha convertido en una genuina organización de los trabajadores de todo el mundo.»

«El X Congreso de los Sindicatos soviéticos ha puesto de relieve las grandiosas realizaciones de los obreros e intelectuales soviéticos y la indiscutible superioridad, muchas veces demostrada, del sistema socialista sobre el sistema capitalista. El Congreso ha sido un acontecimiento importante no sólo para los trabajadores soviéticos, sino para todo el movimiento obrero internacional, porque la clase obrera soviética, dirigida por el Partido leninista-stalinista, ha realizado la más grande revolución de la historia, ha construido una sociedad socialista sin clases, marcha rumbo al comunismo y es la vanguardia probada y firme del movimiento obrero mundial.»

Todo el gran papel de la clase obrera soviética fue puesto de relieve en el gran informe central de Kuznetsov. Tanto durante los años de la construcción pacífica, como durante los duros días de la Gran Guerra Patriótica, la clase obrera del País de los Soviets ha dado ejemplos excepcionales de abnegación y heroísmo en el trabajo. En los años de postguerra, los trabajadores soviéticos están empeñados con entusiasmo en restaurar y desarrollar la economía nacional, llevando así a cabo las grandes tareas de concluir la construcción de la sociedad socialista y de realizar la transición gradual del socialismo al comunismo.

«En el período de postguerra», dijo Kuznetsov, «los sindicatos, dirigidos por el Partido de Lenin y Stalin, encabezaban la emulación socialista para el cumplimiento anticipado del Plan Quinquenal staliniano de postguerra. Los sindicatos imbuyen en las masas de trabajadores manuales e intelectuales un espíritu comunista hacia el trabajo y el cuidado de la propiedad socialista. Luchan por eliminar los residuos de capitalismo de la mente de los hombres y por educar a las masas del pueblo en el espíritu del patriotismo soviético y del sen-

«El Estado gasta enormes sumas en los seguros sociales. En ninguna parte del mundo puede hallarse una escala tan amplia de medidas de seguridad social como en la URSS. Los obreros e intelectuales soviéticos no tienen que costear gasto alguno para los seguros sociales, y al mismo tiempo gozan de extensa ayuda material mediante esos fondos. Las asignaciones de crecientemente millones para los seguros sociales crecen sistemáticamente. De esta forma, si se toma el presupuesto de 1940 como 100, el de 1949 será casi el doble, en materia de seguridad social. Los sindicatos han hecho mucho

«Los sindicatos soviéticos, afirmó finalmente Kuznetsov, han sido, son y serán ayudantes activos y leales del Partido Bolchevique; continuamente infatigablemente su lucha por el triunfo del comunismo. El X Congreso de los Sindicatos soviéticos ha puesto de relieve las grandiosas realizaciones de los obreros e intelectuales soviéticos y la indiscutible superioridad, muchas veces demostrada, del sistema socialista sobre el sistema capitalista. El Congreso ha sido un acontecimiento importante no sólo para los trabajadores soviéticos, sino para todo el movimiento obrero internacional, porque la clase obrera soviética, dirigida por el Partido leninista-stalinista, ha realizado la más grande revolución de la historia, ha construido una sociedad socialista sin clases, marcha rumbo al comunismo y es la vanguardia probada y firme del movimiento obrero mundial.»

«Parece un sueño! Sí. Es uno de esas grandiosos sueños que el marxismo-leninismo-stalinista, que los comunistas, a la cabeza del pueblo, están convirtiendo en realidad.»

«En el período de postguerra», dijo Kuznetsov, «los sindicatos, dirigidos por el Partido de Lenin y Stalin, encabezaban la emulación socialista para el cumplimiento anticipado del Plan Quinquenal staliniano de postguerra. Los sindicatos imbuyen en las masas de trabajadores manuales e intelectuales un espíritu comunista hacia el trabajo y el cuidado de la propiedad socialista. Luchan por eliminar los residuos de capitalismo de la mente de los hombres y por educar a las masas del pueblo en el espíritu del patriotismo soviético y del sen-



Las camarillas reaccionarias y a su cabeza Chiang-Kai-Chek no dieron al pueblo chino otra cosa que hambre, cadenas y guerra. Con el Ejército Democrático van la paz y el orden, horizontes ilimitados para la clase obrera, la tierra para los campesinos desposeídos, la justicia y el porvenir. Tenemos a la vista los ocho puntos de la proclama de Mao Tse Tung y de Chu Teh, comandante en jefe del Ejército de liberación popular. En el primer, se garantiza la protección de vida y bienes. En ellos se señalan ya las inmediatas reformas para las tierras recién liberadas. Señalamos el tercer punto: «Confiscación por el gobierno

«En el período de postguerra», dijo Kuznetsov, «los sindicatos, dirigidos por el Partido de Lenin y Stalin, encabezaban la emulación socialista para el cumplimiento anticipado del Plan Quinquenal staliniano de postguerra. Los sindicatos imbuyen en las masas de trabajadores manuales e intelectuales un espíritu comunista hacia el trabajo y el cuidado de la propiedad socialista. Luchan por eliminar los residuos de capitalismo de la mente de los hombres y por educar a las masas del pueblo en el espíritu del patriotismo soviético y del sen-

Duelo en Washington.